

EDITORIAL

En esta cuarta edición del año de nuestra revista, abordamos la línea inspiradora "juventud". Como se recordará, este año está dedicado, en el marco del Camino de Emaús, al "juzgar" nuestros compromisos como religiosos y religiosas en el marco de la cultura latinoamericana y planetaria que nos afecta a todos. Pronto estarán en posesión del material de trabajo para esta segunda etapa. Mientras tanto, volvemos a recorrer, con esta clave general del "juzgar", los diferentes temas que inspiran la vida religiosa del continente desde varios años.

Ignacio Madera, sds, con su acostumbrada lucidez crítica, nos convida a una reflexión sobre el ser joven en el seno de la vida religiosa. Este artículo abre la puerta, a la reflexión de Alejandra Marabotto, op, sobre la experiencia religiosa juvenil y el mundo juvenil en su conjunto.

Gloria Cecilia Londoño Ciro, odn, por su parte, nos comparte su reflexión sobre la misión educativa de tantas congregaciones y familias religiosas y Marco Raúl Mejía nos presenta el artículo la globalización reconstruye las culturas juveniles en el cual nos ofrece una reflexión amplia sobre las manifestaciones de la globalización en el mundo juvenil y nos da pistas para un trabajo con jóvenes.

En este número, volvemos a encontrar las rúbricas acostumbradas. "¿Cómo nos ven?" está a cargo de una joven estudiante en medicina, mientras Ángel Darío Carrero, ofm, y José Mizzotti, smm, nos entregan respectivamente su nueva cosecha poética y bíblica.

Cada uno de estos textos, como se adivinará, tiene como objetivo el inquietarnos de nuevo en un tema, aparentemente muy trabajado entre nosotros y nosotras. Se trata de dejarnos sorprender y cuestionar en el contexto de nuestro camino de refundación de la Vida Religiosa del continente. Que el Señor nos ayude en esta experiencia de purificación y renacimiento, teniendo la misma honestidad y la misma audacia de Nicodemo, impaciente de renacer.

Simón Pedro Arnold o.s.b.
Responsable de la redacción.

SER JOVEN EN LA VIDA RELIGIOSA HOY

Ignacio Madera Vargas, SDS

UNA PRIMERA PALABRA

El haber pasado varios años de mi vida compartiendo preocupaciones, incertidumbres y sueños con jóvenes de varias generaciones en la vida religiosa me hacen no experimentar los naturales complejos de un adulto que hablara de universos humanos lejanos a su experiencia diaria. Gracias a Dios he podido conversar con tantos y tantas acerca de situaciones, decepciones, esperanzas y logros con relación a sí mismos y a sus órdenes o comunidades, que no creo se me pudiera decir que estoy hablando acerca de algo de lo cual no tenga noticia. Quiero advertir, que no me propongo hacer una aproximación de tipo analítico a los diversos universos juveniles de quienes llegan hoy a la vida religiosa en este continente, sino reflexionar de manera espontánea y sencilla; algo así como una conversación por el camino con aquellos y aquellas, que con ilusión y esperanza, pero también con temores e incertidumbres, se aventuran a la conquista de un sueño: una vida religiosa testiga de la presencia del Resucitado en la realidad de incertidumbres y gracia que es nuestro continente.

DE QUÉ PODEMOS CONVERSAR

Estamos viviendo una época en la cual algunos adultos y adultas asumimos ante la juventud dos actitudes concomitantes: el desconocimiento o la recriminación. Ambas son ciertamente desalentadoras y van provocando en las nuevas generaciones las tentaciones al acomodo o a la indiferencia. No son estas actitudes las mas adecuadas para un momento de desencantos y pérdida progresiva de las grandes utopías; es por ello que quiero pensar en estas cosas que vienen pasando con la tranquilidad y la paz interior que el momento que vivimos piden de todos y todas.

Desconocer que los y las jóvenes de hoy vienen a nuestras comunidades afectados y afectadas por situaciones y realidades distintas a las hemos vivido los adultos es no saber aprovechar las nuevas posibilidades de generación de dinamismos nuevos para su inserción en este estilo de vida. Ignorar que hoy los y las jóvenes no llegan inocentes o ingenuas e ingenuos a nuestras casas de formación, y que los medios de comunicación social y los universos que abre el internet, son parte de las nuevas culturas juveniles, es estar anclado o anclada en el pasado sin asumir el presente y buscar las posibilidades de una mejor construcción del porvenir.

Una juventud que viene más despierta y experimentada pero igualmente afectada por las difíciles circunstancias por las que atraviesan nuestras sociedades. Traumas y carencias que llaman a la comprensión y la solicitud por buscar descubrir heridas para procurar sanarlas progresiva y tranquilamente a partir de la búsqueda de estructuración de una espiritualidad de la gratuidad y la fascinación.

No estamos en tiempos en los cuales las imposiciones moralizantes o los rigorismos de horarios y reglamentos sean los que construyan las personalidades adultas que el presente necesita sino en la creación de espacios y posibilidades de ejercicio responsable de la propia libertad. Desde que se inicia el proceso de formación inicial hasta cuando se es religioso o religiosa de profesión definitiva o solemne. En este tiempo y dentro de las actuales circunstancias se trata de seguir a Jesús desde los particulares carismas de nuestras comunidades y órdenes. Para vivir la gratuidad y la libertad de la respuesta a la llamada al seguimiento de Jesús

con mayor decisión, fascinación y entusiasmo.

Estoy afirmando que el joven en la vida religiosa está llamado a aceptarse como parte de sociedades caracterizadas por la injusticia y la lesión a los derechos fundamentales del ser humano; violentas y dependientes de las políticas de los organismos internacionales de financiación, culturalmente invadidas por la ideología del poderoso y marcadas por la nostalgia de no poder ser ahora y ya lo que en la libre determinación de cada pueblo podíamos haber llegado a ser. La globalización no conlleva necesariamente el reconocimiento y aceptación de las diversidades sino la imposición de una cultura poderosa. Estamos perdiendo el folclore pero también estamos perdiendo la identidad como países y las tradiciones más genuinas de nuestros ancestros.

Ser joven en la vida religiosa es por lo tanto asumirse en las carencias para fortalecerse en las posibilidades de crear y conquistar una conciencia de identidad latinoamericana y un sano orgullo por lo nuestro . De allí que los y las jóvenes indígenas, negros y negras tengan un aporte singular en la construcción de una vida religiosa variopinta y pluralista, abierta y mestiza

Desconocer el sentido, el valor y los retos de la presencia de la juventud en nuestras comunidades, simple y llanamente porque las nuevas generaciones no se caractericen por los ímpetus o las iniciativas propias de las generaciones de los años 70, es no saber reconocer que cada tiempo tiene sus insistencias y cada momento sus particulares novedades . Mantenerse en una recriminación por lo que idealmente no sucede, o porque las nuevas realidades no corresponden con los modelos previamente establecidos, es no vivir a la altura de cada momento histórico y no saber reconocer los nuevos interrogantes que la presencia de una juventud diferente, están planteando a nosotros los adultos .

Ignorancia y recriminación pueden ser dos actitudes y maneras de actuar que no aprovechan valores y riquezas inéditas en este momento. Y no se trata de contemporizar con nada sino de ser conscientes de los nuevos fenómenos para los que debemos construir nuevas respuestas, sobretodo quienes se ocupan del acompañamiento de procesos formativos. El desarrollo de la comprensión y del conocimiento de las causas de los nuevos fenómenos económicos, políticos, ideológicos y culturales que afectan el modo de ser juvenil es un reto ineludible para ellas y ellos.

Grave si es que ante la indiferencia de los adultos o ante las continuas quejas de los mismos porque los jóvenes no responden a sus modelos o estereotipos, estos y estas, se dediquen a acomodarse sin mayores complicaciones a los sistemas establecidos en la propia comunidad u orden; a disfrutar de sus beneficios anulando la capacidad de creativa criticidad que hoy mas que nunca debe existir en las nuevas generaciones de religiosos y religiosas. En este sentido es necesario reconocer una cierta fragilidad que tiene mucho que ver con las denominadas quiebras de los grandes relatos y de algunos criterios que regularon el hacer y el pensar de tantas generaciones pasadas.

JÓVENES PROFETAS

La profecía del joven o la joven religiosa de hoy la veo en cotinuidad con la profesión religiosa de todos los tiempos. Saber decidirse por asumir una vida que necesariamente conlleva actitudes, maneras de pensar, de juzgar, de valorar y actuar que contrastan con las mentalidades dominantes es parte de la experiencia profética a la que está llamada la juventud de estos tiempos en la vida religiosa . A la manera del profeta Jesús, a la manera del joven

Jesús, es posible andar caminos alternativos al interior de las sociedades presentes.

Hombres y mujeres entre los 18 y los 24 años, que al interior de su gremio juvenil, deciden vivir la aventura de ir construyendo espiritualidad de juventud a partir de los valores del Reino predicado por Jesucristo. Que asumen con serena paz el reto de ir incrustando en el corazón y la conciencia la persona y la causa de Jesús de Nazaret, el Cristo. Una espiritualidad juvenil, ligera, descomplicada, que sabe reconocer directamente a Dios en el desastre de humanidad que les estamos ofreciendo los adultos. Una espiritualidad de la pasión por la transformación de todo lo dramático, trágico e inhumano de este mundo en posibilidad de vida, de construcción fraterna, de solidaridad y comunión .

Emerger de entre las alienaciones que viven muchos jóvenes en las culturas contemporáneas: por la moda, la música, la droga, el alcohol, la promiscuidad sexual, el juego, el fanatismo deportivo exacerbado, las pandillas, las bandas, la búsqueda de sensaciones fuertes, el sin sentido de la vida, la despreocupación ante el presente y el porvenir, la indiferencia radical ante lo religioso; emerger como hombre o mujer que reconocen en todos los fenómenos que viven las diversas culturas juveniles una llamada del Señor a construir juventud comprometida con lo fundamental del evangelio y los valores del Reino: la pasión por la persona y la causa de Jesús, la búsqueda de una experiencia orante intensa, cálida, profunda, realista y serena. Ocuparse y preocuparse de aquellos y aquellas por quienes nadie se preocupa y ocupa. Desarrollar la sensibilidad ante las imágenes de tantos marginados y marginadas, de tantos estigmatizados por su orientación sexual o sus taras psicológicas. Sentir a Cristo crucificado en el corazón y la vida de las víctimas, de los violentados, de los sin voz. No es una preocupación de épocas pasadas sino la preocupación de los cristianos de todos los tiempos. La sensibilidad de la juventud ante el sufrimiento sigue allí, para ser estimulada, canalizada, para ser desbordada en experiencias de libertad y creatividad.

Profetas ante los medios de comunicación social y su capacidad manipuladora de los diversos mundos. Desde los estratos mas altos de nuestros países hasta los sectores populares y los campesinos están siendo invadidos por mensajes que pregonan una cultura ligh, violenta e indolente en donde se hace la apología al triunfo del más fuerte y en la cual la degeneración del cuerpo, la desidentificación sexual y la estridencia puedan encontrar jóvenes contraste que, desde el interior de las diferentes subculturas juveniles se ofrezcan asumiendo comportamientos, valores y compromisos otros, no extraños al medio sino mas que todo alternativamente sugestivos.

Juventud con capacidad de generar simbólicas musicales, teatrales. En la pintura y la poesía, en la literatura y las nuevas expresiones de las artes, se descubren como parte del mundo de la imagen para saber identificar imaginarios novedosos que provoquen interrogantes; no solo en las generaciones jóvenes, sino también en todas las generaciones con las cuales entran en contacto. En lugar de extranjeros o ignorados en su propio mundo se van consolidando como presencia inquietante que favorece la fe en el futuro y construye desde ya posibilidades inéditas.

Profetas fascinados por la causa de Jesús. El joven y la joven religioso o religiosa debe saber que hoy mas que nunca solo la pasión por Jesús y su propuesta del Reino hacen capaces de enfrentar todas las instancias apocalípticas de un momento en donde parece claudicar la esperanza. Serena certeza del profeta es saber que lo que dice ha sido colocado por el Señor en su boca, y que lo que dice puede destruir y derribar, edificar y plantar (Jer. 1, 1ss). Juventud que genera nuevos juegos de lenguaje en culturas

invasión por el lenguaje de lo trivial, nuevas expresiones de la vida en sociedades en las cuales no se respeta la vida en todo su curso.

Profetas porque se van constituyendo en hombres y mujeres valientes. No porque algunas corrientes contemporáneas nieguen la lucha, el sacrificio y el esfuerzo debamos o tengamos que decir que la juventud no sigue siendo llamada a la valentía y al arrojo; antes bien, si en un tiempo el ardor juvenil necesita expresarse de maneras nuevas y diversas en la Iglesia, es en este. Ya no quizá desde los gritos electrizantes de propuestas revolucionarias de transformación total, pero sí desde las voces certeramente soñadoras de gestos y símbolos de nuevas formas de expresión y sugestividad que marcan la presencia de la jovialidad y la transparencia. La valentía para saber vivir intensamente y en libertad responsable la existencia cotidiana, la valentía para saber estar en situaciones sobre las cuales ya se conocen sus causas y consecuencias. Por ello hoy, más que en ninguna otra época, la juventud que llega a la vida religiosa debe estar preparada para sortear dificultades que los mayores no estamos lo suficientemente capacitados para sortear y sobretodo, para sortearlas felizmente en el camino de los atardeceres y claroscuros de la vida.

Venimos conversando de un futuro profético para la juventud en la vida religiosa de este continente. Los nuevos areópagos de la misión deben ser objeto de atención para las nuevas generaciones, en ellos y desde ellos, un nuevo dinamismo y un nuevo ardor debe brotar para la Iglesia que en América encuentra los rostros del crucificado resucitando.

JÓVENES JUGLARES

Ser joven en la vida religiosa de estos países nuestros es ser jugar del evangelio en tiempos de desolación y de cansancio. La juventud que llega en estos últimos días a este estilo de vida, no tiene porqué ser, no tiene porque ser, ni debe serlo, heredera de los letargos y los miedos, los pesares y los llores de algunos y algunas representantes de épocas recientes o lejanas. La herencia mayor para la juventud de hoy es el carisma y la espiritualidad de las comunidades recreados a la luz de las nuevas situaciones del hombre y la mujer contemporáneos. No son suyos el desencanto y la resistencia al cambio o a la refundación, la apatía o la abulia ante toda novedad del presente y toda posibilidad para el porvenir.

La ligereza de equipaje del juglar debe ser una propuesta sugestiva para el modo de ser de la juventud en la vida religiosa. Saberse encantar, saberse fascinar, saber renunciar a los influjos de toda sombra que impida la luz de una entrega que sabe cantar y encantarse, que sabe disfrutar y extasiarse. La experiencia de oración sencilla, cotidiana, fresca y transparente debe ser una ilusión que cada joven busca con pasión. La espiritualidad no puede ser forzada por nadie, debe ser una pasión de enamorado o enamorada. Lo de Jesús nos cautiva. Nos volvemos soñadores y soñadoras de un mundo impregnado de evangelio, felices buscadores de la paz y cantores y cantoras de la esperanza.

Juglares situados en la realidad de lo duro y lo difícil de los momentos vividos por tantos hermanos y hermanas víctimas de la injusta violencia de nuestros pueblos, pero decididamente disponibles a la entrega de la vida en la esperanza. En muchas conyunturas de algunas regiones del continente la vida religiosa no podrá eludir la posibilidad del martirio. Lo que antes era entusiasmo y disposición sentimental a dar la vida por Cristo se ha convertido en posibilidad real de dar la vida por los hermanos y hermanas en los cuales vive Cristo. La corrupción en la política, en las instituciones de los estados y en la administración de la justicia, cobra un precio a quienes tienen el valor y el talante profético de tantos campesinos, líderes

populares, obreros e intelectuales que se han atrevido a llamar las cosas por su nombre y denunciar el imperio de la iniquidad que destruye la posibilidad de un futuro mejor para los humildes.

Cuando nuevos movimientos religiosos brotan por aquí y por allá es necesario que la simbólica, los ritmos, los gestos y las músicas, las danzas y las narraciones, los eventos y los encuentros, ubiquen y escudriñen en lo más hondo de lo real, para desentrañar de la realidad los sentidos ocultos tras lo sentidos aparentes, tanto para la juventud y como para los mayores. Mal podría la juventud en la vida religiosa ceder a la tentación de una religiosidad alienadora o alienante de la propia conciencia y de la del pueblo de Dios. Su originalidad y creatividad estarán en poder provocar las nuevas experiencias que mantengan los brazos en alto pero con los pies firmes en la realidad con toda su complejidad y sus promesas.

La gran tradición martirial del continente debe ser recreada y recuperada como memoria que estimule a las nuevas generaciones. Los nombres, las historias, las palabras, los hechos y la entrega de tantos y tantas religiosos y religiosas a lo largo de la América India, Negra y Mestiza debe estimular el pensamiento y dibujar los paradigmas en la conciencia del presente y en el inconsciente espiritual de las nuevas generaciones de religiosos y religiosas. Y esta tradición, leída en sentido sapiencial y no vindicatorio, en sentido estimulante a compromisos nuevos y posibilidades de creación de impulsos vitales y frescos del Espíritu.

Es evidente que todo lo anterior presupone una fe en las nuevas generaciones. Una fe que se funda en la posibilidad que la vida religiosa tenga de ir creando espacios y nuevas formas de vivencia por parte de la juventud, en primer lugar, de una espiritualidad intensa, liberadora, inculturada. Una espiritualidad que brota de la meditación y oración fluida de la palabra santa de la Escritura del Nuevo Testamento. La lectura cotidiana, libre, espontánea y gustada de la Palabra de Jesús no puede ser imposición de reglamento o motivo de sentirse atrapado en una obligación asfixiante sino solícita búsqueda en libertad de colocar la vida allí donde debe colocarse.

Acompañar a los y las jóvenes religiosos y religiosas en su proceso de hacerse adultos, dejarles decir lo que quieren decir y saber orientar sus dichos hacia formas más sugestivas de compromiso evangélico es la singular aventura de nosotros los religiosos adultos. Saber escuchar, saber intuir, pero sobretodo, saber leer evangélicamente tantas inquietudes, sueños y a veces pensamientos contradictorios, encontrados y hasta imposibles. Y esto incluye el que nos continuemos preguntando por los grandes cambios que deben darse al interior de los procesos formativos de manera que ellos sean para las generaciones del presente y no contruidos en función de las preocupaciones y posibilidades de otras generaciones.

Escuchar para juntos discernir las nuevas maneras de expresión de una vida que todavía tiene futuro en la vida de este continente, es una posibilidad de enfrentar las brechas generacionales que no siempre encuentran en nosotros los adultos una disposición al cambio de nuestros propios paradigmas y modelos. Y esto no significa permisividad o aceptación de todo lo que venga, sino igualmente necesidad de ser, definidos y definidas, capaces de reconocer donde se encuentran caminos desviados y donde se puede errar si no se sabe buscar con lucidez una senda diferente.

El contacto con las nuevas generaciones recrea la vida. Y si las sorpresas de algunas de sus expresiones, de sus comportamientos y reacciones, nos generan sospechas y nos crean disgustos, ello significa que estamos ante la vida expresada en su diversidad. El Señor a partir y a través de diversas

situaciones de la historia reciente del continente continua suscitando entre nosotros y nosotras numerosas vocaciones. Discernir con la juventud el porque vienen a gastar la vida de la misma manera que nosotros la hemos gastado, es un don singular del Espíritu que debemos cultivar y tenemos que estimular de manera que la vida religiosa sea escuela de libertad y estímulo a la responsabilidad. De hombres y mujeres soñadores y soñadoras que le sigan reconociendo a Jesucristo resucitado en la historia, sigue necesitado esta continente. Y la juventud que viene a nuestras comunidades debe realizar su proceso espontáneo pero claro de crecimiento hacia el ser adulto y adulta. Así podrá convertirse en renovado signo de esperanza.

Y UNA PALABRA CONCLUSIVA

Los interrogantes y perplejidades generados por los nuevos modos de expresión de la vida de la juventud presente en nuestras comunidades, conllevan un reto a nosotros los adultos: ser capaces de crear las nuevas maneras de valorar, apreciar, juzgar, rectificar y corregir que un tiempo nuevo nos demandan. No es el recurso a los modelos del pasado lo que nos dará la clave de lectura para las soluciones de las dificultades del presente, sino a las capacidades inéditas de ir diseñando propuestas, generando procesos y proponiendo soluciones que nos acerquen a la posibilidad de darle a cada uno y cada una la posibilidad de construirse como hombre o mujer adultamente responsables. Una juventud capaz de encontrarse en sus posibilidades pero también de asumirse en sus errores y equivocaciones.

Debo reconocer, que en las reflexiones que me hago por el camino, no he logrado todavía, como tantos otros, dar con la clave de las soluciones a tantas ambigüedades del presente; pero si he logrado vislumbrar por donde van algunas pistas que nos puedan llevar a acompañar con esperanza, a tantos y tantas jóvenes en la búsqueda de construirse como hombres y mujeres nuevos en el Espíritu de Jesucristo resucitado.

EXPERIENCIA RELIGIOSA JUVENIL

Alejandra Marabotto, op.

..... Signos de los tiempos

En nuestra sociedad, donde aflora con insistencia la nostalgia por una comunicación plena interpersonal y cósmica; donde la atmósfera espiritual emergente sugiere, en lo exterior a uno mismo, mundos totalmente inexplorados y fuentes interiores todavía selladas, las jóvenes generaciones se manifiestan receptivas a la invitación de enriquecer su vida con un "suplemento de alma".

Pareciera así desarrollarse en el mundo juvenil una espiritualidad con matices novedosos, que fundamentalmente dan razón de la primacía de lo afectivo sobre la racionalidad ; lo espontáneo en contra de la rigidez; de lo vulnerable preferido a la violencia del saber y del poder.

Los jóvenes viven una espiritualidad donde la dimensión del compartir, de la inclusión del cuerpo, de la creatividad y de la fiesta son de fundamental importancia .

..... Clave de reencuentro personal e interpersonal

Frente a la percepción de un mundo exterior y tal vez del propio mundo interno, amenazados, fragmentados y marcados tanto por la injusticia como por la represión afectiva, el desarrollo de la espiritualidad es nueva clave de curación y espacio que permite visualizar un mundo nuevo, a construir.

Los dogmas y la rigidez de interpretación de la Palabra ceden paso a un acercamiento más espontáneo a las fuentes de espiritualidad. Más que reflexionar individualísticamente la palabra, se disfruta de celebrarla comunitariamente con atención a la sensibilidad y a las necesidades particulares.

..... Ventana sobre nuevos horizontes

Pareciera tratarse también de una espiritualidad más ecuménica por su apertura a muchas voces y a muchas experiencias, pudiendo llegar en algunos casos a sincretismos atrevidos, según la óptica de la espiritualidad tradicional.

El espíritu, como energía, como novedad que puede alcanzar lo inesperado como vibración y experiencia exaltante es un elemento fundante de la espiritualidad del joven de hoy, pues le permite dar resalto a su secreto, deseo de cruzar la vida con fervor, con protagonismo y trascendencia en una sociedad negadora de su empuje constructor.

....Savia de nuevos frutos

La nueva espiritualidad por su estilo especialmente afectivo y por su gran capacidad de empatía produce algunos frutos significativos:

- relaciones de mayor acogida y tolerancia
- espacios donde se recibe lo diferente y se toma conciencia de lo marginado.
- Sensibilidad ecológica
- Denuncia de la cultura de la violencia y de la muerte.

- Proclamación del ser y de su armonía por encima de los fracasos del tener.

Esta espiritualidad inaugurada por las nuevas generaciones nos recuerda que en toda la creación la vida y el amor gimen y gesticulan, a veces a tientas, para recobrar su señorío.

..... **Experiencia religiosa juvenil: Sus límites**

Al mismo tiempo, la experiencia religiosa juvenil, padece el límite propio de la actual cultura, es decir el rechazo a empalmar con madurez las instancias de la inteligencia y del amor tanto en lo personal como en lo comunitario.

Por ende se trata también de una espiritualidad con sus aspectos de fragilidad:

- f´ácilmente sometida al quiebre emocional.
- Condicionada a veces por una indiscriminación entre lo esencial y la moda puestas al mismo nivel.
- Frustradora en la medida que es la depositaria de grandes idealizaciones no verificadas con criterios de realidad ofrecidos por la vida.

..... **Sus riesgos**

Esta nueva espiritualidad también puede correr el riesgo de volverse alienante cuando sus líderes religiosos ocupan ocultamente el lugar del dogma y vinculan el joven a sí mismos mediante sentimientos muy primitivos tales como el temor la dependencia y la idealización. El joven pierde definitivamente su sentido crítico y toda posibilidad de libertad y responsabilidad personal.

..... **Sus desafíos**

La nueva espiritualidad es finalmente un desafío para quienes se han instalado; ella invita a volver a las fuentes donde se alimenta la vida: el diálogo, el anhelo de crecimiento, el dar y recibir con justicia y bondad.

Si como dijo Saint Exupery alguna vez los adultos han alimentado indebidamente a las nuevas generaciones, brindandoles forraje, pareciera llegado el momento de volver a vincularnos más positivamente, en lo espiritual, para asegurarnos entre todos "vida en abundancia".

Preguntas:

- 1.- Con qué características de la experiencia religiosa juvenil te identificas y por qué?
- 2.- En lo que se refiere a experiencia religiosa, qué compartes y qué recibes en los grupos juveniles de pertenencia y de los adultos con quienes convives?.
- 3.- Elige un texto bíblico donde se hable de los frutos de la persona espiritual o de la experiencia espiritual y compáralo con lo que el texto afirma al respecto.

Para la reflexión: "La religión" de Gibrán.

DEJAR QUE LOS JÓVENES SEAN JÓVENES

Un desafío para el educador de hoy

Gloria Cecilia Londoño Ciro, odn

Se proponen tres líneas desde las cuales se pueden situar los educadores para leer los signos de la realidad juvenil:

1. Saberes del educador para afrontar en el hoy la Misión de la educación.
2. Sabiduría de los sujetos jóvenes, su aporte a la cultura
3. Jesús, el Maestro de las "oportunidades".

Estos aspectos se presentan integrados a lo largo de la reflexión. La interacción entre ellos, lleva a la pregunta por la práctica o el compromiso que surge de la dialógica de saberes. En nuestro mundo, tal y como lo contemplamos hoy, es sorprendente que los frutos de muchas semillas sembradas desde la Educación, parecen ser más bien anti-signos del Reino feliz que queremos construir.

El hacer la lectura de la realidad juvenil, desde una perspectiva creyente, puede ser de gran ayuda. Mirar la vida relacional de Jesús de Nazaret, en sus encuentros con los jóvenes, expresado en él "A Ti te lo digo: Joven, ¡Levántate!" es un horizonte, desde el cual cobra vida seguir en el empeño por la educación, entendida como formación de la persona para que esta sea sujeto activo de su historia, y concebida como el único camino posible para reconstruir situaciones personales, familiares, sociales y facilitar así la construcción de Proyectos de Vida que sean respuesta a las necesidades de los jóvenes y un aporte de ellos al país.

El reto que se plantea a los maestros, y aún más a los religiosos y religiosas educadores, es salir de la costumbre y tradición en la forma convencional de educar, para dar paso a nuevos currículos que afecten la vida cotidiana y que posibiliten instaurar expresiones éticas en un mundo no solidario, signos, que den sentido a la existencia de los adolescentes y jóvenes, abriendo cauces a la novedad y a la creatividad para plasmar los sueños del país en el que se desea vivir con una vida digna.

A lo mejor hoy, se le ha dado fuerza a la preocupación por el conocimiento teórico y a la enunciación de valores, o a los medios técnicos para fortalecer los aprendizajes pero se ha olvidado las vivencias socio-afectivas de los jóvenes, la incidencia de los medios de comunicación en ellos y la búsqueda para generar propuestas alternas que incidan en sus proyectos de vida personal y familiar.

En este contexto es necesario dialogar, acercar visiones y construir propuestas, teniendo presente el mundo cultural vivido por los jóvenes y el testimonio de Jesús, que con la mirada que tenía hacia los jóvenes y con las acciones que realizó en ellos los reincorpora a la sociedad que los había excluido.

El lenguaje de la ternura incluye el reconocimiento de la diferencia

Hace muchos años, se preguntaba Pablo en Atenas, cómo hablarle a una generación poco familiarizada con la tradición e historia de la fe en el Dios de Israel, el Dios de la Vida, de la liberación... Era la pregunta por

la inculturación del anuncio, a partir de la realidad cultural de un grupo.

Pablo apóstol, rompió esquemas conocidos y se atrevió a buscar nuevas maneras para llegar a la gente, para el anuncio de Buenas Nuevas. La clave estuvo en acercarse a partir del valor, de lo bueno que podía ofrecer a la iglesia naciente un grupo determinado. Reconoce la diferencia y hace ofertas que fueron acogidas por muchos creyentes.

¿Cómo vamos a afrontar la inculturación en el mundo de los jóvenes? Es posible que falte profundizar más en lo que significa acoger la diferencia que ofrecen los y las jóvenes de tal manera que se pueda dar la relación de participación en un Proyecto Común.

Si el otro diferente, constituye una amenaza o un temor, entonces se buscarán métodos para la defensa o en el mejor de los casos se harán alianzas, convenios para guardar distancias y delimitar territorios. También puede ser que se de un acercamiento, pero se renuncie a vincular jóvenes en proyectos significativos porque se desvaloriza el aporte, o se tienen prejuicios de mundos demasiado diferentes, en los que ellos no podrían incidir por tener entornos conflictivos o complejos.

Como educadores deseosos de estar al día, de ofrecer lo mejor, se han buscado apoyos epistemológicos, teorías que expliquen cómo son los jóvenes de hoy. ¿Por qué no funcionan los métodos y qué faltaría para acertar en los Proyectos Educativos para que se implique la vida y se humanicen los espacios por donde transitan jóvenes que se han formado durante largos años, en centros de educación formal, y no formal?

Se ha querido encontrar en la técnica al servicio de la educación, los instrumentos que logren captar la sensibilidad y energía de los jóvenes. Se han invertido muchos esfuerzos y recursos humanos y económicos, para la formación, la especialización, la creación de "escuelas virtuales", para llegar a ser significativos en la vida de los jóvenes y ser creíbles socialmente. Todos estas vías tienen su riqueza y ayudan a contextualizar a los destinatarios jóvenes como sujetos culturales.

Adolescentes y jóvenes participan de una misma época cultural o de un idéntico movimiento cultural, pero lo viven y expresan de manera diferente. Van dejando huellas de las diferencias: el inconformismo que lo cuestiona todo, el espíritu de riesgo que lleva a situaciones radicales, la capacidad creativa e imaginativa que genera respuestas nuevas al mundo en cambio, el anhelo de libertad, la alegría, la sensibilidad frente a las situaciones de debilidad, la autenticidad que lleva a rechazar la hipocresía de la sociedad y los esquemas de poder que generan antivalores.

Al parecer, para los jóvenes, tienen validez los hechos no las teorías y la razón. Cuentan las emociones, los sentimientos, lo agradable. El presente es para los jóvenes, el principal recurso para vivir la vida a plenitud.

En esta óptica se comprende el entusiasmo religioso cuando está cargado de emociones, de impulsos, hasta llegar a experimentar a Dios como alguien que se moldea a la imagen de cada sujeto. Hay vacío espiritual y desasosiego y se acude al comercio de ofertas religiosas, pero se desvincula la vida de la vivencia cristiana donde se pasa por la conversión hasta llegar al compromiso.

Todas estas maneras juveniles de sentir y experimentar, llevan a la búsqueda de caminos donde se pueda vivir más integralmente el ser joven, comunicar la cultura juvenil, y enriquecer la realidad, así como lo expresa el Pbro.

Mario Restrepo, desde su experiencia de trabajo pastoral.

"La cultura, y más si es juvenil, es dinámica, viva, creativa, en continua renovación. Cultura habla del proceso humano de la memoria de lo cumplido, del proyecto por realizar, de los vaivenes y logros del hombre.. Del estilo de vida común que caracteriza a los diversos pueblos, de los valores que lo animan y los desvalores que lo debilitan. De toda la complejidad del entramado de relaciones y de estructuras de convivencia social."

Se trata de partir de la realidad para llegar a mover el corazón de los jóvenes y a suscitar en ellos sentido de vida, compromiso solidario con los excluidos. Ayudar a pasar de la emoción a la búsqueda de sentido, a la construcción de tareas colectivas donde se replanteen, si están posibilitando o no, con sus actitudes, que la cultura sea ocasión de crecimiento personal y de los pueblos.

Los jóvenes necesitan ser escuchados, atendidos con palabras y gestos que les abran horizontes y les ayuden a creer, a crecer en la fe, como sujetos activos de la Evangelización, en una Iglesia real y no solo virtual .

Al pensar desde la escuela, quizás se podrían incluir en el currículo, nuevas materias que lleven a adquirir un lenguaje simbólico y a interpretar los signos de los jóvenes, a expresar el afecto y la ternura con hechos de inclusión y acompañamiento, a desarrollar la creatividad para llegar a la equidad, a tener equilibrio en la igualdad de oportunidades para todos, a salir del olvido y recuperar la memoria del país y soñar con nuevas posibilidades, a la búsqueda de formas de resistencia liberando amarguras y marcas de destrucción, a hacer del juego y la celebración, la expresión gozosa de quien contempla al ser humano capaz de trascender, a descubrir la verdadera sabiduría, a vivir con sentido y a construir normas éticas que ayuden a vivir la solidaridad y la justicia.

El cuidado y el amor a la vida, al otro, serían los parámetros para validar las experiencias educativas y pastorales del trabajo con los jóvenes.

Maria de Nazaret: mujer joven , que revela lo mejor de ser joven

La puerta de entrada de lo que será Jesús, no fue otra que la abierta por María, Mujer y Madre Joven. Ella, al encontrarse con el ángel, se alegra de ser tenida en cuenta y siente que como joven tiene futuro porque se le llama a participar. Todo su pueblo esperaba algo nuevo y también ella confiaba en que Dios, que siempre había estado de parte de los pobres y humildes, algún día los sorprendería .

Esta joven a quien el ángel mira, tiene un nombre: MARIA. Se le reconoce en su realidad personal y de pertenencia a un pueblo, a Nazaret. Tiene ya un compromiso con un hombre joven, José; ha hecho una opción, pero se le invita a replantearse su Proyecto de vida.

Joven abierta a otras propuestas, a lo nuevo y por eso pregunta, duda, propicia el diálogo sobre los temas de Dios, hace teología. Mujer que tiene una palabra para discernir y obedecer, aunque le suponga cambios y rupturas.

Hay sensibilidad en el corazón joven de María, por un Dios cercano y compasivo con los débiles. Esta mujer, sencilla, realista, siente también temor, tiene dudas, confía en los mayores que la pueden orientar, está reconciliada con su historia familiar y cree que su prima la puede ayudar .

María, es activa, visita y sirve a Isabel, es solidaria y permanece a su

lado un tiempo. Es una joven en búsqueda de Identidad y reconoce en la oferta del ángel una posibilidad para optar por un Proyecto de Vida que la compromete y le cambiará sus planes. Va dejándose llevar por ese Dios que le propone dar sentido a su vida. (V. 38).

Para María fue de gran ayuda el que se le enseñaran signos y señales de otros que van en camino, como Isabel. El dialogo liberador, de tu a tu, facilitó en María, la acogida a la Palabra y el compromiso en fidelidad con su Dios.

María enseña a Jesús, una experiencia vivida y contemplada una y otra vez, sentimientos que no se cansa de compartir en su Magnificat. Agradece la pedagogía de Dios con ella y con su pueblo.

Se trata de una joven que se pregunta por el sentido de la vida y tiene ante sí varias alternativas pero necesita mediatizar este dialogo sincero con Dios para que otro externo a su situación, le ayude a discernir dónde privilegiar su fidelidad.

Es una joven que vive su mundo y tiene memoria de su historia de fe y del proceso de esclavitud y liberación de su pueblo. Ella entra en escena y quiere aportar, quiere construir desde una ética que humanice y posibilite la realización de la promesa hecha a sus padres.

Hacer la lectura del texto de la Anunciación y del Magnificat, desde una mirada pedagógica, invita a confiar y a creer en la riqueza de posibilidades de los jóvenes y en la viabilidad de ayudarlos a que expresen su palabra, sus deseos y se lancen a construir alternativas de sentido para sí y para otros.

Aprender de Jesús a restituir al joven su grandeza: a ti te lo digo, ¡levántate!

Los textos del Evangelio que dan cuenta de la relación de Jesús con los jóvenes, señalan un camino pedagógico en la relación Joven-Educador. Una actitud orante y contemplativa de los gestos de Jesús serán inspiradores de actitudes nuevas

Sigo las anotaciones de Carlos Castillo Mattasoglio.

Los jóvenes con los que Jesús se relaciona padecen enfermedades, están en conflicto con sus padres, son débiles física y espiritualmente, influenciados por espíritus, víctimas del mal y ronda en ellos la muerte,.

Jesús los mira, se les acerca con afecto, conoce su realidad concreta y de conjunto, observa las actitudes y les presenta una salida a su situación de exclusión.

Jesús resuelve el drama de la debilidad de los jóvenes, promoviendo sus potencialidades y su participación. Capta en ellos su necesidad y la capacidad que tienen de convertirse en sujetos, de afrontar la humillación juvenil de la época y la decisión de levantarse y volver a su padre, de resucitar .

Jesús hace opción por los jóvenes "perdidos" de su época, los alienta y comprende pero también les enseña firmeza en las decisiones, confía en ellos, en sus fuerzas para volver a emprender el camino que lleva a la vida.

La hija de Jairo

Jairo, desesperado acude a Jesús para pedirle por "mi hijita". Jesús probablemente captó no solo la tristeza por la muerte de su hija, sino también lo observó algo posesivo. Hay problemas de relación entre padre e hija. La niña, tiene doce años, edad de decisiones - como en el caso de Jesús, cuando se queda en el templo.

Según la narración, Jesús atiende el caso de otra mujer - la hemorroísa- y parece dar a entender a Jairo que hay un excesivo paternalismo. Jesús dice que la niña no ha muerto y actúa en la intimidad del hogar, con discreción y sólo con los discípulos de testigos. Al llegar donde está la niña, Jesús se dirige a ella con ternura "talita Kum" = "Korasión" = muchacha , y no niña. Le dice "levántate", que corresponde a álzate de la postración o muerte en que te encuentres.

Dice el texto que la muchacha, se levantó inmediatamente, con agilidad y se puso a andar porque tenía doce años, la edad de la responsabilidad. Ya era hora de que anduviera por sus propios pies.

Jesús recomienda a sus padres que nadie lo sepa y que le den de comer. Probablemente esta muchacha presentaba una resistencia a crecer, producto de la edad y de un trato familiar que la ensimismaba y no le permitía tomar sus decisiones

Se tienen hoy, a nuestro alrededor casos similares de jóvenes deprimidos, con anorexia, se encierran, están tristes y deprimidos, con conflictos familiares con sus padres. Les hace falta despertar y levantarse y que alguien se lo diga con cariño y firmeza.

El joven epiléptico

Los escribas y los discípulos discuten y al preguntar Jesús sobre ello, responde el padre de un joven que está poseído y los discípulos se reconocen impotentes.

Traen al muchacho ante Jesús y el llamado espíritu hace un gesto destructor que expresa el drama que vive el joven. Este viejo problema viene desde la niñez, dice el padre.

Tiene raíces históricas y siempre lo pone al borde de la muerte. Lo que se supone la epilepsia, hace que el muchacho toda su vida esté permanentemente sacudido y amenazado de morir. El padre pide compasión "compadécete de nosotros". parece que en los discípulos y escribas no ha visto esta actitud.

El padre dice a Jesús: "si puedes". Ahí está el problema de ellos, del padre, de los escribas y de los discípulos. ¿Se pretende que sanar es algo mágico?. Se está ante una generación confundida que hace de las situaciones humanas realidades de poder y no de servicio. Lo más simple se complica.

Para Jesús, las cosas se solucionan por la vía del creer y confiar, por el dejarse amar. El padre se corrige rápidamente y expresa su poca fe. Jesús expresa con firmeza al espíritu "sordo y mudo" para que salga del muchacho y no entre más en él. Se produce otra convulsión pero Jesús se acerca y lo toma de la mano, en gesto de ternura y lo levanta. El muchacho se pone inmediatamente en pie. Es una acción simultánea.

Se señala que la oración es la fuente de este tipo de actos de sanación. Se puede decir que ante los problemas de los jóvenes se requiere oración para tener apertura suficiente y comprenderlos, compadecerse de ellos y solucionarlos.

La generación de Jesús ante los jóvenes está llena de gestos de poder-discusión-indiferencia-impotencia. Jesús en cambio ante los jóvenes ora -da fe- se compadece -levanta -suscita a levantarse por sí mismo.

El hijo de la viuda de Naím

Inicialmente es la situación de la viuda que despierta la compasión de Jesús pero este texto da luces sobre el papel de los jóvenes en la sociedad. Esta mujer quedaba sola, sin amparo, sin aquel que la pueda acompañar, cuidar y ayudar.

Jesús le propone no llorar pero se acerca al cadáver del muchacho y se dirige a él con autoridad. Se dirige a la persona del muchacho, al joven en particular y le dice "a ti te digo".es a ese joven en su intimidad al que Jesús le dice "levántate".

Esta expresión apunta a la reestructuración de la vida del joven, desde lo más íntimo de él. La personalidad reconstruida aparece cuando Jesús lo resucita: incorpora, habla y lo entrega a su madre. Es la vuelta a la vida en sentido activo. Se subraya "comenzó a hablar", no sólo se reanima sino que se incorpora plenamente, se comunica.

Jesús le entrega a su madre un muchacho plenamente vivo y vivaz, comunicativo. Se da el restablecimiento familiar como respuesta a la desolación experimentada por la madre ante la muerte de su hijo,

La raíz de todos los gestos de Jesús está en el ¡Levántate, resucita!. Es el trato que les da, ternura y firmeza para que se levanten de la situación en la que los tiene la sociedad y entren en un camino de libertad, en un proyecto de vida en el que superen el pesimismo y la tristeza contagiantes. Es la reincorporación para que puedan prestar un servicio en su familia, en la sociedad.

Jesús hace que descubran su vocación y misión. Es un servicio de dar sentido a la vida de los jóvenes y lo hace con gratuidad.

Desde esta clave del levantarse podría leerse el texto del joven rico o el joven que se marchó triste, muerto por la riqueza y no puede desarrollar todas sus potencialidades de su búsqueda para "entrar en la vida", es decir para resucitar . El texto de los jóvenes que anuncian la resurrección o jóvenes testigos en tiempos de incertidumbre .

Volvamos a centrar nuestra mirada en Jesús Maestro, dejémonos seducir por él para que broten gestos de ternura y compasión, para ser acompañantes de la vida y para la vida, en la aceptación del joven, y en el ofrecer apoyo para que ellos se levanten y se reincorporen a la vida.

LA GLOBALIZACIÓN RECONSTRUYE CULTURAS JUVENILES

"Cuando tenía todas las respuestas, me cambiaron las preguntas."
Grafitti

Marco Raúl Mejía J

Este grafitti, que uno encuentra en múltiples paredes de las más diversas ciudades del mundo, me sirve de abre bocas para plantear la tesis en la cual me moveré en este texto, y es el que vivimos tiempos de cambio profundos, señalándosele como un cambio de época, no sólo una época de cambios. Asistimos a una reestructuración profunda de la manera de existencia de la sociedad. Pero además, a un cambio de fondo en la composición de lo humano en sus maneras de ver, sentir, conocer, interactuar, amar, y quizá el lugar más visible de esas modificaciones son las culturas juveniles. Por ello, podemos afirmar que ser joven y en la perspectiva de su subcultura, es una forma particular de ver el mundo, de interpretar la realidad. Es desde estas lecturas de culturas juveniles en las cuales muchos comportamientos adultos sobre ellas conforman una mirada discriminatoria y excluyente, que puede ser caracterizada en algunos casos como etnocéntrica, en cuanto se acercan a esa cultura desde el mundo adulto, convirtiendo a ésta, su cultura y su manera de ser y el mundo adulto como la mirada verdadera de todas las cosas. Lugar privilegiado para observar de qué manera todos estos cambios científicos, tecnológicos, políticos, económicos y sociales van construyendo una nueva manera de lo humano, gestando las distancias particulares de este tiempo entre mundos adultos y mundos juveniles.

En ese sentido, reconocemos un mundo de cambio profundo para el adulto y de contradicciones para el mundo juvenil. Los dos están haciendo el aprendizaje de un nuevo mundo, con la diferencia básica de que el joven ya viene con muchos de los elementos de esta época incorporados como dotación que se le entrega en la temprana socialización. No en vano los estudios muestran cómo un niño o joven de esta época gasta su tiempo vital dos o tres veces más frente a la televisión o alguna pantalla de diversión que asistiendo a la escuela.

Desde esta perspectiva no es posible entender el mundo juvenil sin dar cuenta de los cambios que en la sociedad están influyendo en la conformación de esta nueva manera de ser joven. En ese sentido, eso que hemos llamado "nueva dotación" requiere ser entendido desde los procesos más amplios en los cuales se configura este cambio de época para intentar entender esos nuevos nexos sociedad-cultura-subculturas-organizaciones.

I. LA GLOBALIZACIÓN, REALIDAD INELUDIBLE

Es muy común en este tiempo, escuchar discursos que demonizan la globalización llegando en muchos casos a identificarla con el neoliberalismo. Sin embargo, es necesario hacer una separación analítica de estos dos procesos con el fin de orientar y discernir los diferentes fenómenos que acontecen en la globalización. Este ejercicio ayudará a entender cómo, en este momento de cambio educativo, cada concepción y manera de realizar el trabajo en educación y de plantearse crítica y alternativamente frente a él, tiene que ver con una manera de entender el capitalismo globalizado. Tal separación es básica para dar cuenta de la manera como opera hoy esa globalización, establecer las distancias de las posiciones críticas y, desde la especificidad de educadores populares, hacer una reflexión apropiada permitiendo el surgimiento de los nuevos campos en los cuales hoy se libran las luchas de poder.

A. Un poco de historia

Se dice que el momento actual de globalización no es más que la intensificación y la profundización de una de las características principales del capitalismo: su internacionalización, en la búsqueda de ser "sistema mundo", (originariamente centrada, para algunos autores, en el momento de la expansión colonial española, holandesa, portuguesa y europea en general) y la mundialización de los mercados derivada de la generación del transporte marítimo y posteriormente de otros medios de transporte.

En esa secuencia histórica el fenómeno de la globalización actual sería una segunda revolución al interior del capitalismo, en el cual él intensifica el tiempo y el espacio a través de la creación de nuevas formas de energía que potencian tecnológicamente un nuevo lugar de la productividad y de la ganancia capitalista. En tal sentido, muchos autores la entienden como un nuevo estadio del desarrollo del capitalismo cuya característica principal es la transformación de las fuerzas productivas, la modificación de las relaciones sociales generales (no sólo de producción) y la intensificación de la exclusión y de la monopolización del capital.

Esa globalización produce una serie de cambios que modifican lo que tradicionalmente había sido entendido como el cotidiano de las personas. Algunas de sus características son:

- La intensificación de las relaciones sociales entre los humanos: comienzan a ser a escala mundial.
- Lo local y lo universal se articulan vinculando a todos los sujetos a lo lejano desde nuestro mundo cercano, construyendo la idea de lo "glocal".
- Los procesos productivos se transforman superando los modelos tayloristas, fordistas, post-fordistas y las formas post-industriales, e instaurando el "toyotismo".
- Se construye un mundo intercomunicado e inter dependiente donde el fenómeno virtual produce transformaciones tanto en el lenguaje como en la cultura.
- La producción se reorganiza desde el capital constante (ahora centrado en la tecnología y el conocimiento), generando una debilidad en el capital variable. Esto explica en parte el desempleo en el mundo.
- Las condiciones del trabajo se transforman haciendo real el surgimiento del nuevo asalariado del conocimiento y con ello la reestructuración de las clases medias en el mundo.

B. La globalización como revolución de las fuerzas productivas

Con la globalización surge un nuevo fenómeno con una cierta originalidad frente a los procesos de mundialización anterior. Se requiere entonces una comprensión de qué es lo que la produce para así poder abordar los otros tipos de relaciones que se dan cuando el fenómeno toma forma en la vida cotidiana de las personas, en la vida institucional y en los procesos sociales.

1. La globalización es hija de la revolución científico-técnica

Los profundos cambios de la vida actual son evidentes para cualquier habitante del planeta. La mayoría de ellos acontecen en el ámbito de la microelectrónica, que ha sido señalada por algunos autores como la tercera revolución industrial, luego de la del vapor y la electricidad. O también, como la cuarta revolución productiva en la historia de la humanidad, siendo las primeras la de la agricultura, la de las herramientas metálicas y la del vapor.

En los últimos 50 años se han desarrollado procesos de comunicación han hecho que la sociedad termine siendo informatizada y globalizada. Así, una persona en un tugurio de Caracas, Bogotá o Ciudad de México, prende su televisor y queda conectada a un mundo que ocurre en un tiempo y en un espacio diferentes al suyo, conirtiéndolo en un cosmopolita doméstico.

La informática ha generado tal cantidad de información y conocimientos al alcance de cualquier persona que acceda a ellos por vía del Internet, que se dice que en los últimos 20 años de la humanidad se ha producido más información acumulada que en el resto de su historia.

De otro lado, en el campo de la biotecnología ocurre una transformación en los conocimientos sobre los mecanismos vitales del ser humano que desborda las fronteras de lo conocible. Procesos tan complejos como los de la genética, la clonación, la neurobiología y la embriología hablan de ello.

Debe mencionarse también la irrupción de nuevas formas de transporte que han acelerado los encuentros, han roto las nociones de tiempo y espacio prevalentes durante mucho tiempo y, con su abaratamiento, han creando nuevas necesidades sociales relacionadas con el ser viajeros, tanto físicos como virtuales.

2. La globalización transforma nuestro entorno cotidiano

El mundo de hoy se caracteriza por la multiculturalidad, esto es, el entrecruce de diversas y múltiples culturas que facilita el encuentro frecuente, ya sea a través de procesos reales o virtuales, y la coexistencia simultánea de diferentes formas culturales de vivir, sentir, actuar y ser.

De igual manera, han surgido culturas híbridas de las cuales se apropian los jóvenes de hoy incorporando en sus formas de pensar y actuar, e incluso en sus propios cuerpos, elementos de la industria cultural de masas que terminan construyendo una nueva relación frente a sus culturas terrígenas y transforman la identidad tradicional.

Sin duda, el escenario y el paisaje actual cotidiano de los hogares es totalmente diferente al de hace apenas pocos años. Decenas de aparatos técnicos que organizan una relación distinta con el trabajo doméstico y recomponen las relaciones en los mundos familiares, transformando prácticas y costumbres y construyendo de otra manera las subjetividades.

3. Debilita teorías fuertes

Durante mucho tiempo las ciencias fueron vistas como pensamientos consistentes, únicos, operando en cierta medida en procesos cerrados. En el último período se ha producido un debilitamiento-fortalecimiento de tales teorías. Es así como los desarrollos en física cuántica producen una relativización de la física mecánica y de la relativista, mostrando que es posible ir mucho más allá de los paradigmas tradicionales.

En el terreno de la biología, la teoría de la evolución -que en su momento significó una ruptura paradigmática- comienza a ser replanteada en la biología moderna por procesos nuevos desde la biología molecular, que hacen mucho más real la idea de autopoiesis (autoconstrucción) de los seres en su interacción con el mundo.

Del mismo modo en filosofía, el surgimiento de la post-modernidad (en cualquiera de sus tendencias ideológicas: izquierdas, derechas, centros, anarquistas, etc.) replantea muchos de los postulados clásicos de la

filosofía y exigiendo nuevos análisis y reflexiones.

En fin, en el mundo se ha producido una crisis de paradigmas en las diferentes disciplinas de saber que ha permitido cuestionar y alejarse de las verdades absolutas para avanzar hacia sistemas del conocimiento que se caracterizan por su relatividad y su permanente estado de construcción.

4. Lo político se globaliza

Este es tal vez uno de los campos en los que más dificultad y debate se ha abierto. Algunos pretenden ver la desaparición de los estados-nación como consecuencia de la globalización. Otros por su parte la observan como un fenómeno del capitalismo centrado en el grupo de los 7. Otros más, analizan el fin de la guerra fría y con él, el fin de un mundo bipolar que sin duda ha debilitado el estado-nación (más no lo ha hecho desaparecer) fortaleciendo los bloques de mercado y otorgando un nuevo lugar a lo local.

Se han debilitado también los nacionalismos corporativos (países no alineados, países del tercer mundo, bloques regionales, etc.) que tuvieron fuerza en las décadas del 70 y el 80 dando paso a un nuevo espacio público transnacionalizado con formas de control mundial. A este respecto y considerando la función de regulación que algunos organismos mundiales pretenden realizar, para muchos, la forma de operación de la ONU y de la banca multilateral, debe ser replanteada de manera que representen la realidad de un mundo globalizado.

Los asuntos relativos a la autonomía, la libertad y la democracia (individual y de los pueblos y naciones) han comenzado también a ser resplanteados dando lugar a preguntas y reflexiones sobre la manera como se va a desarrollar ese ciudadano globalizado.

C. Capitalismo globalizado

Luego de la caída del socialismo real el proceso de globalización adquiere unas características de ampliación del capitalismo más allá de sus tradicionales fronteras. De esta manera, logra extenderse a países del segundo y el tercer mundo que antes fueran territorios socialistas y un poco más tarde, logra permear a otros países que culturalmente habían resistido y puesto talanqueras a su modelo de desarrollo, como por ejemplo, algunos de los países islámicos.

En ese nuevo panorama, algunos de los países que pertenecieron a la égida socialista y que en la actualidad se plantean de socialismo globalizado, buscan establecer cierto tipo de interacciones con esas realidades de la globalización sin perder lo que ellos mismos denominan las relaciones básicas socialistas. Estos fenómenos pueden analizarse mejor a partir, por ejemplo, de los acercamiento y el tipo de inserción de la China de hoy al mundo global acogiendo muchas de sus propuestas y dinámicas sin renunciar a su proyecto.

Para el caso de realidades como las de los países del sur y específicamente de América Latina, se pueden identificar cinco procesos que ilustran la manera como la globalización toma forma capitalista en dichas realidades:

- Predominio del capital constante sobre el capital variable. Hoy la alta tecnología se ha tomado los desarrollos de la industria. En los sectores de servicios y de telecomunicaciones se producen las grandes riquezas mostrando el desplazamiento de las formas tradicionales de producción y la sustitución paulatina de la mano de obra por un asalariado del conocimiento tradicional. Sin duda, hoy el capital aparece fortalecido en forma de tecnología y

conocimiento.

- Predominio del capital financiero. Si en el pasado reciente la humanidad asistió al control por parte de la industria hoy ese control se ha desplazado al mundo financiero, en parte gracias al avance vertiginoso de la informática que permite transacciones instantáneas, supera todas las formas de tiempo y espacio y hace difíciles los controles al movimiento del dinero. Estas características son las que han favorecido la operación de los llamados capitales golondrina a quienes se les debe en parte la grave crisis económica asiática, rusa, mexicana y brasilera. En 1986 el movimiento del mercado de divisas en el mundo era 25% mayor que el comercio. En 1990 era 70 veces. Para el año 1995 era 150 veces mayor.

- Surgimiento de la industria transnacional. En la actualidad la industria ha abandonado su condición de multinacional movilizándose desde un país matriz hacia muchos otros países en los cuales coloca sucursales buscando las mejores utilidades en materia laboral, de materias primas, de impuestos, etc., para hacer sus inversiones. En ese sentido, son capitales sin patria, en búsqueda de las mejores condiciones para sus ganancias.

- Surgimiento del modelo toyotista de producción y organización del trabajo. Con relación a los modelos anteriores, se abandona la separación rígida entre trabajo manual e intelectual y se clausura el reinado del trabajador súper especializado, de las competencias técnicas específicas, de los grandes stocks de mercancías en bodega y de la gran fábrica. En su reemplazo surge la producción justo a tiempo con un nuevo asalariado del conocimiento, flexible y polivalente que trabaja en equipo a partir de los círculos de calidad.

- Gestión y dirección multilateral. Se produce un desplazamiento del poder de los estados-nación hacia entidades de tipo multilateral como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Tribunal Internacional de Justicia, la Organización del Comercio y muchas otras que se encargan de configurar una suerte de homogenización de las políticas públicas para garantizar el signo capitalista de esa globalización.

D. Administración neoliberal de la globalización

El neoliberalismo no es más que una forma de administrar la globalización capitalista, sólo que por el momento en el que ella se produjo -caída del socialismo real- adquirió una preponderancia marcada que lo ha hecho ver como victorioso y único. Sin embargo, el transcurrir de estos años ha mostrado una fuerte crítica al neoliberalismo (hoy ya en desuso en algunos lugares de Europa, pero lamentablemente aún de moda en muchos países de América Latina) y el surgimiento de modelos alternos a él.

En ese sentido, se plantea que el gran triunfo del neoliberalismo es ideológico, al construir una idea de que no hay otra manera de realizar la historia que la planteada por él. Desde esta perspectiva construye un pensamiento único que organiza y centraliza las formas del control y del poder de la época a través de los tecnócratas y con la suposición de la macroeconomía como gran ciencia para orientar la sociedad. Sus resultados son visibles en las actuales crisis de América Latina que se pueden consultar en mi artículo de la revista de la CLAR "Hacer educación popular en tiempos de globalización".

Todo este modelo construido sobre el lugar de la tecnología y la velocidad con que ésta reproduce el capital que hace que se sustente el modelo de acumulación sobre el capital constante penalizando el mundo del trabajo,

hace que tengamos que mirar con detenimiento el lugar de lo tecnológico en estos tiempos como constructor de cultura y reorganizador de mundos, especialmente en las culturas juveniles.

La tecnología modifica la interacción de los actores

Se viene desarrollando una concepción muy fuerte que muestra cómo la tecnología va mucho más allá de las herramientas y artefactos y que en ese sentido a lo que se está asistiendo es a una profunda transformación de lo humano y que esa transformación de lo humano está marcada por la emergencia de esas nuevas herramientas mediadoras que producen en quien las utiliza no sólo transformación en sus procesos mentales o aprendizajes sino que producen transformaciones en el nexo realidad-pensamiento-mediaciones.

Esas herramientas no corresponden a un proceso de opción individual, sino a un proceso cultural haciendo que la inteligencia, la conciencia, sean construidas por el uso que de estas herramientas hacen los actores en el juego comunicativo. Para algunos autores como Pierre Levy , estamos llegando a una planetarización de la expansión de la conciencia en la cual las conexiones entre los seres humanos se dan más al interior de su sistema que hacia el exterior produciendo un fenómeno de autoreflexividad de otro tipo y de otras características, produciendo un fenómeno de hominización (continuación de lo humano) mucho más profundo.

La corporeidad más acabada de estas transformaciones tiene su manifestación en los jóvenes de hoy , quienes van encontrando en esta situación una de las dificultades mayores para relacionarse con el mundo escolar, el mundo del adulto. Esas realidades de nuevos artefactos y herramientas derivadas de la revolución microelectrónica, hacen visible cómo el adulto se tiene que enfrentar a situaciones que eran desconocidas para él en su mundo, como por ejemplo: cambios acelerados, nuevos lenguajes, identidades fragmentadas, su comprensión de los adelantos tecnológicos, el lugar de ella en la sociedad. Esta situación genera incertidumbre y derrumba el paradigma de mundo adulto, mundo joven, en el cual la persona mayor todo lo sabe y tiene claro hacia dónde van las cosas, porque tiene un mayor control de su entorno.

Pudiéramos afirmar que para nosotros, los adultos, las nuevas tecnologías no representan nuestro medio natural, mientras en el mundo juvenil han crecido en una interacción permanente con lo artificial como medio natural. Por ello es urgente abandonar la prevención, abrimos a un mundo que cada vez nos enseña que aprendemos desde la gestación hasta la tumba, estando abiertos críticamente a estas nuevas realidades. En ese sentido, es necesario deconstruir (desaprender) muchas de nuestras miradas sobre los cambios tecnológicos y ganar una mirada para entender los nuevos fenómenos.

Si nos damos cuenta, los jóvenes llegan a la tecnología más desde la intuición que manejan, es decir, estamos frente a una revolución tecnológica, no controlada por el mundo adulto. A nosotros nos toca adaptarnos a un lenguaje nuevo, el cual en ocasiones deben traducir, ya que los jóvenes hablan esos códigos como lenguaje madre, éstos nacieron en el cambio y en esa velocidad y allí son maestros de los adultos.

Observemos algunas de esas características, que van a hacer muy nuevo el encuentro docente-alumno derivado de las transformaciones tecnológicas y que van a tener sus correlatos para la conformación de las nuevas formas pedagógicas que incluyen los componentes tecnológicos y conforman unas culturas juveniles con especificidades y particularidades que exigen una interacción modificada.

II. EL ADVENIMIENTO DE LO DIGITAL

Pierre Lévy propone considerar todo el proceso gestado en los computadores y en la microelectrónica como una tecnología intelectual. Él plantea que el advenimiento de estos fenómenos de la inteligencia artificial es comparable al de la escritura y que está afectando la mayoría de nuestras actividades cognitivas. Del mismo modo que el uso técnico que se viene haciendo de éstos elementos incorporados en la vida cotidiana, nos muestra que la vieja disociación ciencia-tecnología-uso técnico tiene que ser recompuesta de otra manera, ya que nunca como ahora se hace urgente reconocer en toda la tecnología hechura humana desde necesidades e intereses de los grupos específicos, por lo tanto, cultura en el pleno sentido de la palabra.

Desde esta mirada, algunas de las funciones que antes representábamos como específicas de lo humano y no sólo de tipo físico, comienzan a ser realizadas por máquinas.

Los principales elementos que permitirían ver este fenómeno serían:

- a. Máquinas que trabajan en textos reemplazando la lectura y la escritura (máquinas inteligentes)
- b. Telemática y banco de datos, que desplazan la memoria.
- c. La síntesis numérica y la infografía, que permiten la elaboración y codificación de imágenes.
- d. El acto del lenguaje en sí mismo, que es desplazado por las máquinas y los idiomas semi-mecánicos (software) y los sistemas icónicos.
- e. Tareas de concepción, decisión, precisión y organización que se hacen posibles a través de todos los instrumentos de la inteligencia artificial.

Es decir, estamos ante una redefinición práctica de las actividades cognitivas, en la cual la inteligencia artificial, siendo un artificio, instituye a la inteligencia humana y se constituye ella, la inteligencia artificial, como histórica. Al decir de Lévy, "la inteligencia simulada por las computadoras, no es la perspicacia concreta y focalizada de la oralidad, sino el entendimiento formal y abstracto de la cultura escrita".

Posible por lo digital. En el emerger de las nuevas herramientas o tecnologías de la inteligencia, existe una técnica que para algunos autores poco a poco se ha ido convirtiendo en el lenguaje y es lo digital como forma que vehiculiza el paso de los procesos entre las máquinas y las realidades que emergen de ellas. Es decir, en ese lenguaje que se constituye en el surgimiento de la inteligencia artificial, nos lleva a entender que la imagen, los computadores, las realidades virtuales, la telemática, etc., son posibles por la existencia de lo digital.

Por ejemplo, la imagen ya no responde al dictado del mundo natural, sino a unos postulados abstractos, discursivos y libres de la mente. Esto convierte a la imagen en alternante, que goza de la omnímoda arbitrariedad del signo gráfico, se desatiende de la literalidad que lo referencia, es decir, es la superación del discurso audiovisual tradicional, que ya no es la imagen-movimiento, ya que lo que se recompone no es el objeto sino el movimiento mismo.

Es interesante ver por ejemplo, las diferencias entre internet y televisión. En esta última, uno ve lo que quiere la programadora; en el internet, la búsqueda potencia una situación menos pasiva, uno ve lo que quiere. Igualmente, uno va al mundo, mientras la televisión nos trae el mundo. Es decir, con la llegada del internet, el espacio se ha reducido, el tiempo se ha acelerado.

La imagen construida en lo digital se margina de los compromisos con el contexto y con la ideología, produciendo un intratexto permitiéndose el lujo de destrozarse la integración formal y la identidad significativa, generando un nuevo universo de percepción y de conocimiento.

Curiosamente, su narrativa va a ser una representación simplificada que siempre tiene por objetos fenómenos complejos y allí los relatos digitales muestran que sus textos tienen relación con un nuevo contexto. Es decir, sus imágenes son símbolos y síntomas de una nueva cultura (función iconológica), y sus indicios muestran que también allí hay una particular visión del mundo, no configurada en procesos anteriores (nueva función ideológica).

El tiempo tiene la apariencia de ser muy real, porque se cree que por los bancos de datos el trabajo de acumulación y de conservación que ha sido realizado en la escritura dejando la sensación de que todavía tiene nexos con lo escrito. Sin embargo, en su función, el banco de datos tiene los conocimientos que pueden ser utilizados con sentido práctico, especializado. Es un informe para el/la especialista, en donde se toma sólo lo que se necesita y su núcleo es una evolución sin límites que no necesito en mi memoria.

Lévy dice que dos tercios de los datos actualmente almacenados en el mundo tienen información económica, comercial y financiera de carácter estratégico. Esto es, una información confiable, rápida, para tomar la mejor decisión, sentido totalmente diferente al acumulativo del texto escrito. Es decir, estamos ante un tiempo puntual gestado en el nuevo lenguaje.

La memoria desaparece en la forma anterior, en cuanto queda objetivada en los dispositivos automáticos, separada del cuerpo y de los hábitos colectivos, no busca la verdad, sólo le interesa la rapidez en la ejecución y la celeridad en el cambio operativo. Plantean estos autores que acá el ser filosófico y la historia quedan subsumidos en la rapidez y en la aceleración. El pensamiento se va a dar en un nuevo espacio expresivo, en donde el elemento es lo central, lo opuesto al medio, es decir, en lo digital hay una transformación del proceso alfabetizador y un cambio radical en la forma de pensar.

Por ejemplo, hay una temporalidad por la electrónica, en la que se controlan todos los aspectos del texto, en donde están conectados todos los conocimientos a través de un código único y en donde la abundancia de posibilidades dinámicas cambia la fijeza de la formulación contemplativa de las ideas. Esto es, velocidad y multiperspectividad. Esto es lo que ve el/la joven o toda persona que se sienta frente a la pantalla.

Esto constituye también el fin de las verdades autovalidantes, que crean un contexto de negociaciones interminables, de referencias cruzadas, de sincretismos, permitiendo una cierta emergencia de lo diverso. En ese sentido, lo digital cambia el soporte de lo escrito, así como las maneras de acceder a él, ya que busca en esa multiperspectividad ligar todo con todo (el hipertexto es un buen ejemplo). Estos dos elementos afectan la lectura y la manera cómo se produce sentido creando, necesariamente, otros valores y otra forma de insertarse en la realidad.

Muchos de estos cambios han sido vehiculizados por la interacción cultural exigida por los procesos de la revolución científico-técnica, en cuanto está en su perspectiva hacer de sus aparatos técnicos herramientas para ser usados en la cotidianidad de la vida de las personas. Para ello se desarrolla una estrategia de masificación construyendo un uso común que tiene como consecuencia modificaciones en hábitos, costumbres y procesos de

socialización. Por ejemplo, basta con mirar el lugar donde colocaron la televisión cuando llegó por primera vez a la casa de nuestros abuelos y la manera como transformó las relaciones sociales al interior de la esfera doméstica en ese espacio que antes ocupó el encuentro de personas y hoy es el lugar para: "ver televisión".

Estamos frente a modificaciones de fondo, ya que no sólo cambian el paisaje cotidiano de hogares, hoy llenos de aparatos o herramientas tecnológicas sino que producen modificaciones en la cultura de una época que encuentra a su manera una apropiación de los cambios del desarrollo tecnológico y éstos a su vez van produciendo una reestructuración de la sociedad y de la cultura modificándola y construyendo los procesos nuevos de socialización. Éstos a su vez van requiriendo el perfeccionamiento de esas tecnologías para su uso cotidiano.

Desde esta mirada, se reconoce que en este último período de historia social de occidente se ha estado impregnado de modificaciones a través de la manera como la tecnología logra introducirse en la cultura por su uso cotidiano, modificando también comportamientos en la esfera de lo humano, ampliando su entendimiento y produciendo un fenómeno de complejización de lo humano que para algunos autores significa un replanteamiento frente a miradas anteriores y una nueva configuración desde la manera como se produce la interacción con su nuevo medio.

En una forma muy sintética, visto desde las revoluciones tecnológicas al interior de la revolución productiva de la microelectrónica, podríamos resumir esos cambios en los últimos sesenta años en nuestras realidades y que afectan las culturas juveniles modificándolas, además de que afecta también la socialización de los adultos. Miremos cuáles serían los principales.

a. La transistorización. Desarrollada en la década del '40 y visible en los radios a transistores que reemplazaron a los eléctricos, a través de este cambio se produce una primera globalización cultural, en cuanto pone en contacto las culturas locales de los sitios más alejados en un proceso de internacionalización con los lugares más lejanos. Además, representa un cambio y un inicio de ruptura con la cultura "cultura" representada en el texto escrito. Es la primera descentración fuerte de las culturas terrígenas. Igualmente, de una mirada empírica donde la verdad es asimilable a lo que se veía. Esto significa un cambio en lo cotidiano, en cuanto la persona a través de su oído tiene que construir referencias a lo lejano en su mundo.

En las culturas juveniles, grandes consumidoras de radio, se establece toda una cultura auditiva, que va a tener su manifestación en un mundo con gran sentido musical haciendo de la música no sólo un pasatiempo, sino una representación con significados profundos, ya que trae consigo una representación de la vida y una manera de representarse en lo público masivo en la cual se hacen visibles sus visiones y sentidos.

b. La imagen. Desarrollada para su uso masivo en la década del '60 y en la vida doméstica de las personas visible en la televisión, va a significar un cambio grande en lo humano en cuanto se introduce a un nivel masivo la interacción humana con interacción tecnológica modificando el encuentro cara a cara de la psicología en boga en ese tiempo. Esto significa también la emergencia de lo virtual en el mundo cotidiano, lo que implica para las personas un umbral de separación en su reflexión entre lo real y lo virtual, produciendo modificaciones en la manera como se construye y se produce el juicio, ya que esa diferencia entre lo virtual y lo real organiza otra forma de él dando paso a la ambigüedad.

En las culturas juveniles se da la emergencia de las culturas visuales, lo que en el mundo de la escuela significa distancia con el texto escrito y la ambigüedad produce un relativismo moral tanto a nivel de comportamientos como de juicios. Los caminos de lo bueno y lo malo toman otro sendero, menos dicotómicos. Esto como manifestación de una lógica paradójica que comienza a regir sus actuaciones en donde cabe no sólo lo que es sino también lo que niega y contradice aquello que se afirma tanto en el juicio como la acción. También trae un mundo de representación y simbolización muy fuerte en imágenes, lo que los conduce por caminos de una estética visual rompiendo los cánones de las formas tradicionales de lo bello y lo feo.

c. La informática. En este proceso de revolución tecnológica se hace visible en los computadores, con un uso social ampliado más allá de su experimentación más allá de la década de los '60 y en su versión PC en la década de los '80. Con este desarrollo la memoria deja de ser una función específicamente humana y es sacada del cuerpo humano (más allá de la descentración del texto escrito) para ser colocada en una máquina, que por su potenciación hace que la información y el conocimiento se multipliquen a niveles nunca vistos. Algunos estudios muestran cómo se ha producido una profundización de algunas facultades del cerebro, lo que lleva a modificación de criterios de acción y crítica ampliando los procesos de hominización.

En las culturas juveniles es la emergencia de la cultura digital en pleno, con cambios en la manera de representarse que va a tener incidencia sobre un tipo de conocimiento que algunos llaman de abducción, que se va a caracterizar por no estar centrado sólo en la razón sino abarcativo de toda la corporalidad de todas las personas, avanzando hacia la constitución de un cierto tipo de integralidad que entra en disputa con otras concepciones de integralidad del mundo adulto. En la producción de los actores juveniles es fácil ver esto a través de los distintos bricolage que organizan para dar respuestas y construir algunos procesos.

d. La telemática. Emergente en los años '80 como una de las herramientas de la revolución tecnológica que se caracterizan por unir lo escrito, lo digital y lo oral. En estos tiempos su representación más fuerte es el internet en nuestras vidas cotidianas. Se dice que da pie al surgimiento de un mundo glocal donde el encuentro de todas las características de lo global se hace realidad en un escenario doméstico, dando pie a la construcción de una industria cultural de masas que reordena las formas de la cultura produciendo una hibridación real y permanente en la inmensa mayoría de los procesos culturales construido en una tensión que en cada momento reconstruye las relaciones entre lo lejano y lo cercano.

En las culturas juveniles es visible todo este fenómeno en cuanto su mundo de intereses y necesidades en muchos casos tienen una modelización de esa industria cultural de masas, generando una modelización de estados de ser, pensar y actuar, haciendo real en el encuentro cotidiano el surgimiento de las identidades fragmentadas, ya que habitando su territorio, sus imaginarios pueden ser de otro lugar, sus hábitos con otros referentes diferentes a los anteriores y sus comportamientos en el territorio una mezcla híbrida conformada por el encuentro de unos y de otros sobre su vida. Estos elementos hacen que la subjetividad también sea reordenada y descentrada de la manera como en el pasado fue entendida, como una unidad, abriéndose el campo de subjetividades desterritorializadas y fragmentadas.

e. La biotecnología. Gestada en la segunda parte de la década del '70 y en el comienzo del nuevo milenio y que se ha hecho visible a través de la cultura masiva, de las clonaciones y las noticias en este último tiempo

sobre el genoma humano, hecho científico y tecnológico que trae profundos cambios en las representaciones e imágenes sociales de la vida y lleva la ética a algunos lugares que algunos autores han caracterizado como de vacío y pluralización ética, anunciándonos grandes cambios en la esfera de los valores. Es demasiado reciente esta discusión para darse cuenta de cómo afecta el mundo de las culturas juveniles pero debemos estar prestos a escuchar sus voces allí.

Todos estos cambios nos muestran cómo estamos frente a unas culturas mucho más vivas y reorganizadas por la manera como la ciencia y la tecnología ha comenzado a incidir en la esfera cotidiana de acciones y pensamientos constituyendo un mundo que se organiza desde una cultura tecnológica que toma cuerpo en los diferentes procesos de nuestra vida. Por ello hemos afirmado que estamos ante un cambio de época, en donde la comprensión de las culturas juveniles significa reconocer y comprender la manera como ellas se constituyen siendo parte de estos tiempos. Por eso, levantar planteamientos críticos requiere de un acto previo y es la capacidad de reconocer la manera como inciden los procesos más generales de la sociedad sobre la constitución de dichas culturas y cómo asistimos hoy a una lucha de concepciones sobre el hacia dónde y cómo orientar un proyecto de nueva humanidad, nueva democracia y ante todo nueva producción de vida con sentido en una sociedad transformada y sin desigualdades e inequidades.

En esta perspectiva, cuando trabajo en educación, no puedo separar la selección de las herramientas para su uso y el proyecto pedagógico o la concepción crítica en formas separadas, como si fueran sólo un uso instrumental. Ellas son una unidad que debe ser pensada, planificada y desarrollada al mismo tiempo, ya que si no logro realizarlas integrándolas desde la perspectiva educativa, la lógica en la cual está construido el aparato devora a quienes lo usen y en alguna medida terminamos haciendo conocimiento instrumental exento de crítica e intereses. Es decir, ayudando a construir sin querer el pensamiento y control ideológico de lo tecnocrático.

III. CAMBIOS FUERTES FRENTE A MIRADAS ANTERIORES

Si pudiéramos sintetizar, reconoceríamos que existen lugares en los cuales esta entrada de lo digital transforma la lógica de los procesos escritos y orales (siguiendo a García Jiménez).

- Innumerables puntos de vista sobre el objeto. Es una especie de entrada de la escuela cubista en pintura, ahora colocada en la mirada de los jóvenes, en la cual algo puede ser visto en distintas dimensiones, extensible a todos los puntos de vista posibles y en ocasiones simultáneos.

- Una imagen sintética que destruye la primacía cultural del concepto. Siempre, desde el renacimiento, la perspectiva había planteado que sólo podíamos percibir cada vez una parte del objeto y que percibir la totalidad era imposible, ya que ella se halla fragmentada obligatoriamente en el tiempo. Acá la imagen focalizada va a ser la esencia del fenómeno narrativo, transformando la mirada.

- La imagen asume funciones narrativas, convirtiéndose en objeto de una función lingüística. Curiosamente, el lenguaje del computador no tiene relación de sentido con la imagen que se construye, a pesar de que la articulación de imágenes depende de un acto de computación.

- Es un conocimiento de naturaleza operativa. Es decir, hay una pérdida de cierta gratuidad de él y son incorporados en los sistemas informáticos con

fines operacionales, buscando optimizar los procedimientos de gestión. En ese sentido, es diferente del conocimiento teórico y del saber hermenéutico, más ligados a la escritura.

- Trae una nueva situación comunicacional, en cuanto hay una innovación en las condiciones de producción de difusión y de consumo de los productos de ficción que consume. Curiosamente, los supranarradores de lo escrito se han despersonalizado, pero se han ampliado, haciendo que los filtros, las consignas ocultas, estén más disimuladas en cuanto a la difusión y el consumo, haciendo que la libertad humana cumpla otro papel.

- La acción sustituye al discurso. Ésta va a resultar de la eficacia operativa de la imagen, construida en un entorno artificial pero que logra crear en el espacio del sujeto el lugar del espectáculo, logrando convertir esa actividad en la verdadera representación y dando paso a una nueva disposición de la estética.

- Se avizora un nuevo paradigma. Wittgenstein, en sus investigaciones filosóficas, había planteado que la COMUNICABILIDAD aparecía como un elemento nuevo, aplicable a la investigación del comportamiento lingüístico. Esto ya es una realidad en lo digital, en cuanto las reglas de ella están construidas en otra lingüística de la comunicación y de la acción representada.

Aparece clara la diferencia con el texto escrito y el lenguaje oral, mientras éstos son lineales, es decir, las ideas no se dan como en la mente ya que ésta trabaja por asociación, este autor afirma que el texto hipermedial se acerca más a la forma como funciona el cerebro: Aabrir ventanas diferentes y relacionadas, es una manera de ello@. Esto algunos lo llegan a plantear como el reencuentro de la mente con el texto a través de internet.

Estos elementos anteriores nos ponen de manifiesto que asistimos a una transición mucho más fuerte que un simple cambio en procesos de teorías, ya que asistimos a otra manera de posicionarse las representaciones y los modelos narrativos.

Es un cambio de época que reestructura la manera como occidente ha construido sus procesos básicos de socialización. Las cuatro grandes instituciones que la han realizado entran en crisis: la política y el Estado, la iglesia y las religiones, la familia, y la escuela. Por razones de espacio nos referiremos sólo a la escuela.

A. Crisis en la familia

Una de las instituciones que va a ver más seriamente afectado el modelo en el cual tenía centrado su funcionamiento va a ser la familia . Muchos de los elementos de la crisis económica y social del final de siglo, tocan la unidad de la célula familiar y los sistemas de valores que organizaron el reparto de los papeles a su interior como núcleo básico de socialización, produciendo su desplazamiento y reorganización. Existen una serie de hechos sociales que muestran este cambio: el aumento del trabajo de mujeres y niños, la disminución de la autonomía financiera, el empobrecimiento avanzado que genera movimientos migratorios, así como nuevas concentraciones de las familias en pequeñas viviendas por las dificultades económicas y por la imposibilidad de satisfacer sus necesidades esenciales. Igualmente, la exigencia de una mayor escolaridad para su inserción en el mundo del trabajo va a hacer que los hijos dependan bastante de los padres.

Se produce un cambio en el proceso de transición entre los 60 y los 90, que

conduce a una pluralización de las formas de la familia y su pudiésemos hablar más claramente, a una crisis de la familia como institución de socialización. Las formas más visibles de este cambio son:

1. Cambio en el modelo de vida conyugal

La familia nuclear se ve seriamente amenazada por una serie de pautas que modifican los comportamientos en la interacción de las parejas, produciéndose una nueva manera de relación que cambia las formas tradicionales en que ella se daba. Los principales aspectos podrían ser: el rechazo del matrimonio tradicional, que da paso a una forma de cohabitación en la que el vínculo jurídico no es lo más importante; de esto se desprende una cierta posibilidad de concluir la relación en cualquier momento. Así mismo, una suerte de espontaneidad y apertura en las relaciones personales, que permite relaciones más abiertas a otras experiencias; esa apertura es vista más como enriquecimiento de la personalidad, apareciendo una distancia con la norma que se vive entonces como un estorbo a ese despliegue.

2. La posibilidad de control natal

Este aspecto que entra en la lógica de la predictibilidad de los acontecimientos sociales y que modifica el curso de la vida en cuanto comienza a ser previsible un embarazo como hecho de vida, trae cambios profundos en el encuentro de las parejas, permitiendo la lúdica, el deseo y la creación, como elementos presentes en la sexualidad. Establece un criterio de experimentación, largamente rechazado por la tradición religiosa, sobre la sexualidad, haciendo que el encuentro de las personalidades juegue más en el horizonte de lo posible y en alguna medida de lo pragmático y colocando a las formas del amor en un horizonte de lo realizable. Allí son afectados seriamente la estabilidad, en cuanto el encuentro es parte de un proceso mucho más integral, y la continuidad en las relaciones, cuyas normas son alternadas significativamente.

Esto genera también otras posibilidades de control de la vida en términos biológicos y en términos éticos. Allí están la fecundación e implantación de embriones humanos que no sean de la misma pareja biológica, la fecundación a voluntad en un laboratorio de fertilización in vitro, y la posibilidad de "alquilar" vientres humanos, o la compra-venta de semen humano, cosas que replantean a la familia como el espacio privilegiado de reproducción humana.

3. Los roles de la familia se vuelven ambiguos

El trabajo de la mujer, la existencia cada vez más extendida de hogares monoparentales y las luchas del género femenino, han ido reconstruyendo los papeles tradicionalmente asignados a la familia. Como dice Amanda Bravo, "El problema de la construcción de las identidades masculina y femenina en esta época está en la base de algunas de las situaciones familiares y sociales que más preocupan y confunden a docentes y padres y madres de familia. Como ya hemos visto, las mujeres han evolucionado y se han sacudido de su identidad y roles tradicionales. El movimiento feminista se dedicó con mucho ahínco a la liberación/reivindicación de las mujeres y hay muchos escritos sobre el género y la problemática femenina. Durante mucho tiempo se pensó que las del problema eran las mujeres, y se habló mucho de los condicionamientos que éstas tenían por razones históricas, por su ubicación en las clases sociales, por su raza y su edad. Actualmente también las identidades masculinas están en crisis."

Tal vez el aspecto más importante de estas modificaciones en los roles va a estar en el imaginario que se construye, que va a permitir la existencia de varios modos de comportamiento y una pluralización en las formas de la

familia.

4. Se transforma el sentido horizontal de clase de la pareja

Uno de los fenómenos más interesantes es la manera cómo el fenómeno urbano a través de las migraciones y de una urbanización desordenada, genera nuevos lugares de encuentro social y una forma masiva de modelos de comportamiento, lo que produce una cierta estandarización que crea nuevas aspiraciones y actitudes, visibles en la reestructuración cultural antes descrita. Este hecho, posibilitado por las migraciones, produce una mixtura en las costumbres y un nuevo tipo de integración, aparentemente más "democrática" en las relaciones, ya que permite el encuentro de grupos sociales diferenciados, y la reunión de parejas más desde las aspiraciones y actitudes del consumo común de los bienes culturales de este capitalismo de final de siglo; el resultado, es una nueva mezcla de clases en donde parte del ascenso social comienza a producirse por vía de la estética.

Se opera entonces una reorganización de la sociedad en cuanto aparece un tipo de alianza matrimonial y de pareja más de tipo mixto, que lleva a ascensos sociales por vía de la belleza física; este elemento va a alterar mucho más de fondo el marco de la vida cotidiana, ya que esta mixtura produce también un híbrido cultural que va a reorganizar esa existencia cotidiana.

5. Cambian los sistemas simbólicos de referencia

Todos los elementos reseñados anteriormente nos llevan a un desplazamiento: "del modelo milenarista de la complementariedad" en el cual se planteaba que las relaciones estaban sustentadas en procesos desde los cuales uno enriquecía al otro. El gran salto en este aspecto, logrado por la semejanza de los sexos, es la conquista de la identidad y la diferencia; así, son dos en relación, dos que apuestan desde su identidad, para una construcción que no es de complementariedad, sino de construcción de la diferencia.

Esto va a hacer que la experimentación forme parte de las experiencias que enriquecen esas identidades y esas personalidades. Y por esa vía, la continuidad y la estabilidad son parte de un logro cotidiano que se construye permanentemente y no de una idea prefijada y organizada mentalmente desde la sociedad patriarcal, que fija los elementos desde los cuales la complementariedad se produce. Lo anterior provoca en los hombres una especie de "cambios no deseados en la forma de vida", y entrega una cierta característica de imprevisibilidad a la vida que exige más de procesos de construcción que generan autoafirmación y no posesión.

Tal vez va a ser éste uno de los gérmenes de una nueva comprensión a nivel micro del problema de la democracia, corriendo por procesos sociales más del cuerpo y del deseo que de la conciencia racional.

6. Se transforman los valores sociales en la relación

El mantenimiento forzado de la forma tradicional de existencia de la familia va a aparecer ligada a una serie de problemas de desarrollo de la personalidad de sus miembros. Gran parte de la psicología se ha ocupado de ello. y en ese sentido aparece una especie de permisividad sobre la vida social que transforma valores y pautas que en el pasado aparecían inamovibles. Casos significativos tenemos los referentes a sexualidad, experiencias prematrimoniales, uso de anticonceptivos, experiencias extramatrimoniales, experiencias de parejas homosexuales, y prácticas de relación con el propio cuerpo.

Estos procesos han aumentado tanto el número de hijos fuera del matrimonio, como los casos de adolescentes con embarazo precoz, y la recurrencia al divorcio. De tal manera, se ha debilitado la noción de familia nuclear dando paso al auge de la unión libre. Se desfigura pues, el rostro social de la unión y se configura más un compromiso perteneciente a la esfera privada de las personas. Y en ese sentido, ya no es social, ya no está simbolizada por el ritual del matrimonio, en el cual se unían historia individual y colectiva. Los últimos datos muestran un descenso en la estabilidad de las familias nucleares.

7. Desplazamiento de la idea clásica de autoridad

La tradición había organizado una idea de autoridad que en los entornos sociales menores se desarrollaba a partir de la relación padre/madre-hijo/a, docente-alumno/a, que anunciaban el modelo de autoridad política que se iba a encontrar en la sociedad. Esto ha sufrido cambios derivados de la crisis de autoridad en la vida pública y política y, en nuestros países, por la crisis de representatividad configurada desde las dictaduras militares.

Para la pedagogía se operó también una ruptura, ya que la llegada de métodos activos, comenzaron a contrariar el modelo clásico del proceso educativo cimentado en la imposición de la voluntad de un conocimiento sobre otro. A nivel familiar, el desplazamiento de la familia nuclear ocasionó la pérdida de la autoridad en la esfera privada; su disolución o su invisibilidad fue contestada con la negación de las formas de autoridad, viniesen de donde viniesen, construyéndose un tránsito difícil hacia una aceptación de formas de autoridad que contuvieran componentes de democracia. El lugar donde se hace más visible esta pérdida de vigencia de la forma de autoridad tradicional, es la relación padre/madre-hijos/as; en ese escenario se genera un desplazamiento hacia formas egocéntricas o de grupos de verdadera representatividad para el sector más débil en la relación: la prole. Allí es donde adquiere preponderancia el encuentro de pares.

8. Desarrollo médico que plantea nuevos problemas éticos y culturales

También la familia ha sido tocada por los procesos médicos que se desarrollan en este final de siglo a partir de los avances de la biotecnología. Se ha ampliado el horizonte de las necesidades de atención médica para los procesos de gestación y natalidad. El famoso proyecto "genoma humano", que busca la replicabilidad del mapa genético del ser humano, nos coloca en un nuevo escenario en el cual los desarrollos de la ciencia y la tecnología son colocados en la vida cotidiana de mujeres y hombres del planeta, planteando una discusión sobre su uso, sobre sus posibilidades y, por qué no decirlo, sobre otra forma de intervención no prevista sino en los avatares de la ciencia-ficción.

Es así cómo estos desarrollos nos tendrán próximamente frente a la posibilidad de actuar sobre el feto y sobre sus códigos genéticos para intervenir en él y lograr modificaciones sustanciales de aspectos de enfermedad o de preferencias en su desarrollo, entre otras. Esto hace visible la urgencia de un nuevo planteamiento ético construido en concordancia con los valores de los cambiantes tiempos. Igualmente, va a entregar la posibilidad a hombres y mujeres, de acudir a una serie de nuevos exámenes y procedimientos para evitar aspectos problemáticos del desarrollo del embrión que generan un desplazamiento de los roles tradicionales del papel de la familia en cuanto a procesos de fecundación y crecimiento.

Abordar este problema significa ante todo, capacidad para colocarse en un horizonte de cambio de civilización que implica superar el vacío ético que vive esta época y reconstruir una ética coherente en valores y apuestas con

los procesos de este final de siglo.

9. Desplazamiento de los modelos de identidad

Quizá éste es uno de los puntos en los cuales la crisis adquiere una característica más precisa, ya que reorganiza la mirada sobre las interacciones básicas que antes se producían en el núcleo familiar -que hoy es desplazado- y se convierte en uno de los lugares centrales de intervención para aquellos que pretenden desarrollar una labor educativa en el marco de la sociedad. Esta crisis es bien reflejada en el texto de Nancy Chodorow, quien explica que "a falta de una identificación personal sólida con un hombre, 'los niños de padres ausentes (propios de la familia contemporánea) crean un ideal masculino a través de la identificación con las imágenes culturales disponibles, y eligiendo hombres celebres como modelos de masculinidad.'" "(...) lo cierto es que en la sociedad industrial muchos jóvenes ya no lo ven [al padre] como un modelo de identificación. Prefieren buscarlo en la ficción literaria y sobre todo en la cinematográfica. La imagen legendaria del cow-boy, las figuras de aventureros, los Rambo y otros Terminator, así como los actores que los encarnan, se han convertido en padres sustitutos para nuestros hijos. Aunque la verdad es que, más que esos héroes irreales y superviriles, los mejores modelos de identificación de los jóvenes son sus semejantes."

"Las bandas, las patrullas, equipos y grupos de muchachos, responden no tanto a la expresión de un instinto gregario propio de su sexo, como a la necesidad de romper con la cultura familiar femenina para poder crear otra masculina. Puesto que no cuentan con la presencia afectiva de un padre que les sirva como modelo de virilidad, los jóvenes machos se unen bajo la férula de otro un poco mayor, un poco más fuerte, un poco más avisado, una especie de hermano mayor, de líder al que admiran e imitan, y cuya autoridad reconocen."

Este último punto, es un buen abrebocas que permite ver uno de esos aspectos en los cuales la socialización de los jóvenes es reemplazada y reorganizada en un horizonte de medios de comunicación, lo que significa para ellos, encontrarse en un nuevo escenario en el cual su imaginario social y cultural es reorganizado desde las modificaciones de la época, convirtiéndolos en actores principales de los procesos de socialización.

IV. MANIFESTACIONES EN EL MUNDO JUVENIL

A. Nueva subjetividad

Asistimos a un cambio profundo en las estructuras mentales de los jóvenes de hoy y lo que hace emerger funciones físicas no muy desarrolladas anteriormente en su cuerpo como: capacidad sensomotriz fina, relación ojo-máquina mediada por la mano, mayor velocidad visual, desarrollo de lateralidad, coordinación de motricidades, etc.

El fenómeno más visible de esta transformación, es el surgimiento de una subjetividad contradictoria, que ya no está guiada por razones únicas o por teleologías omniscientes; se ha producido una desintegración en lo subjetivo de la manera como se construían en el pasado los procesos de socialización y los mecanismos de desarrollo de la individualidad. En algunos grupos de edad este proceso es visible en un cierto "autismo de edad" mediante el cual, grupos de edad diferente no se determinan por la inexistencia de una zona de encuentro próxima. Parte del nuevo tipo de conflicto juvenil se encuentra en estas características planteadas anteriormente.

Vemos entonces con claridad que la subjetividad no es el sitio de la homogeneidad ; que a pesar de la apariencia creada por los medios masivos, se comienza a producir una heterogeneidad más sutil en la cual, los sectores sociales construyen otra manera de interactuar que genera una nueva modalidad de usos; esos usos nuevos, hacen que las personas se relacionan más en función del hacer que del saber, modificando las interacciones tradicionales. El lugar claro de esa heterogeneidad hoy es, por ejemplo, la televisión, que llegándole a todos por igual, algunos grupos sociales la utilizan como único medio de diversión, otros como único medio informativo, etc. Para algunos sectores en cambio, el acceso a otras tecnologías les permite establecer otra comunicación, otros estilos de relación y de interacción, haciendo que los que tienen acceso sólo a la televisión sean unos nuevos marginados gestados en el proceso tecnológico.

McLuhan había dicho que los medios deben comprenderse como extensión de lo humano, potenciación de las capacidades humanas, físicas, psíquicas y mentales.

B. Transformaciones en la afectividad

Las modificaciones en la interacción y la manera cómo la crisis de la familia afecta a los miembros de ésta se hacen visibles en un modelo de afectividad negativo, en el cual las características más significativas son la dificultad para estructurar la autoimagen, un empobrecimiento de la autoestima, dificultades en el autocontrol, baja capacidad de autocrítica. La presión sobre el/la joven para que se comporte como adulto/a va gestando una diferencia con las imágenes de ellos (adultos) que tiene en su medio.

Procesos de no valoración, de no escucharlo/a en cuanto se le considera todavía un niño/a y en cuanto no se le abren todavía espacios para hacer elecciones libres en la vida cotidiana, le significan a los/las jóvenes un rechazo del modelo de identidad que en alguna medida la crisis de la familia no encarna, y menos comunican a sus hijos/as.

En ese sentido, se da una reelaboración de las relaciones familiares. Con frecuencia los adultos creen que es un problema tecnológico pero no entienden que es de comenzar a ser diferentes porque las relaciones del lenguaje digital lo son y construye un cierto límite entre: relaciones sociales, juego y aprendizaje, en lo que algunos han llamado Amodificación virtual@. Las principales características de ella serían:

- Seguridad. Se mueven solos, sienten que pueden aportar y lo hacen
- Toma de decisiones. Él sabe en qué lugar está y desde ahí lo que quiere buscar y va hacia delante, hacia atrás
- Construye opinión propia. Frente a lo que se va encontrando tiene que tomar decisiones para quedarse, continuar, es decir, opina y no da respuestas sólo en el monosílabo sí o no
- Genera habilidad verbal, ya que al chatear le obliga a expresar ideas.
- Hábitos investigativos. Al enfrentarse a múltiples elementos no sólo tiene que procesar lo que le llega, sino con la curiosidad ir a otros lugares
- Abierto a la multiculturalidad. Reconoce múltiples razas, países, culturas
- Múltiples visiones. Los que circulan en la red escuchan visiones diferentes y le exige opciones
- Posibilidades de pensamiento asociativo

Reconociendo esos múltiples elementos requiere de una concepción pedagógica para trabajar educativamente esas potencialidades. Sin embargo, también aparecen cuestionamientos que señalan algunos autores que deben ser trabajadas y que retan la actividad educativa específica como:

- Falta de potenciación del pensamiento lógico racional
- El tipo de abstracción es deficiente
- Disminución del pensamiento crítico
- Disminución del lenguaje conceptual
- Pensamiento narrativo (fácil)
- Preferencia por velocidad a cambio de crítica
- Fuerza en la sensibilidad a cambio de razón
- Lo narrativo desplaza lo analítico

C. El tiempo es acelerado

Una de las principales características de nuestra sociedad es la manera cómo la velocidad de la información transformó los diferentes ámbitos del conocimiento. Igualmente, los procesos generados en la telemática introdujeron una idea de tiempo que ocurre en el instante mismo en el cual los hechos se sucedían (instantaneidad), produciéndose una especie de olvido histórico en donde lo importante es el momento, la intensidad de éste y el poder estar en el último instante de lo nuevo que se produce.

D. Nuevas competencias lógicas

A la velocidad se agrega un nuevo elemento que es el de operar a través de procesos digitalizados. Algunos de ellos conducen a la imagen, y en ese sentido nos encontramos no sólo ante procesos de inducción-deducción, sino ante procesos de aducción, en los cuales hay la posibilidad de ver globalmente y en lo global captar lo esencial, desarrollar los nudos y reorganizar las tramas que se le presentan, produciéndose una captación global pero limitada en cuanto eso les organiza a ellos nuevas estrategias de negociación cultural. Esto es lo que se observa cuando se ve un vídeo-clip.

E. Transformación del imaginario simbólico

Desde la ilustración y con el predominio del texto escrito, siempre habíamos entrado en procesos de corte racional, de lógica secuencial, y acá nos encontramos frente a un imaginario que entrando a negociar con otros lenguajes reorganiza los dispositivos de percepción, generando otros tipos de sensibilidad, otra capacidad de captación. Casi que el ejemplo propio de este nuevo imaginario es el encuentro de un videojuego entre un adulto y un niño, en donde la posibilidad de entrar al imaginario simbólico construido en el videojuego le da más entrada al niño porque tiene organizados esos otros sentidos de percepción. Esto es, nos encontramos frente a un fenómeno donde se mira lo mismo pero no se lee o se ve lo mismo.

F. Búsqueda en lo corporal y en los sentidos

Éste quizá es uno de los puntos más conflictivos para los que hemos organizado una mirada racionalista del mundo, en cuanto los dispositivos de percepción se mueven en una esfera del conocimiento que están más en el sentido y lo corporal. Y esto va a requerir de formas de captación diferentes, aspectos que para quien viene de una mirada racionalista son simplemente algo irracional. Este juicio esquemático no permite entrar en la otra lógica en la cual se está moviendo la relación.

G. Imaginarios más digitalizados que alfabetizados

Algo de lo que tal vez no somos conscientes para armar el conflicto del punto 4, es que ése alfabeto escrito, al ser colocado en nuestro cerebro, organizó y estructuró un aprendizaje lector y de los procesos alfabéticos

que determinó una percepción del espacio y del tiempo en el cual formamos una mirada y un cierto análisis sistemático del espacio. Eran las formas privilegiadas de esa representación, una idea de espacio y tiempo en el cual el hombre era el centro del mundo. Y hoy esa desagregación de lo digital irrumpe produciéndose un fenómeno en el cual las funciones crean la imagen que las representa y nos encontramos frente a nuevas dimensiones como la rotación, la duración, es decir, frente a nuevas estrategias cognitivas.

H. La imagen desempeña el mismo papel lexical que la palabra escrita

Es decir, el lugar de la acción ha sido desplazado. La imagen puede traer otras representaciones, en donde en muchas ocasiones formas icónicas de ella pueden hacer visibles funciones que antes sólo eran posibles a través de procesos racionales explícitos, haciendo que muchos de estos procesos sean hoy logrados a través de la imagen.

V. CRISIS DE LA SOCIALIZACIÓN

Este elemento, que ha rondado bajo diferentes formas este ensayo, muestra que es el lugar básico en el cual se juega hoy el conflicto entre lo viejo y lo nuevo. Asistimos a una pérdida de capacidad de las instituciones que en la sociedad tradicional habían regulado las pautas de inserción de los niños y jóvenes en la sociedad: familia, escuela, parroquia, partidos políticos, hoy se comportan como agentes que actúan sobre los/las jóvenes contradictoriamente, ya que han perdido gran parte de su sentido articulador, produciendo un desplazamiento de éstos hacia agrupamientos más propios de ellos.

Ese sentido articulador, al perder control queda un poco sin identidad y sin una ligazón social que les permita construir de otra manera los procesos. El aspecto que más señalan los/las jóvenes es la distancia que se establece y un juego de roles en donde ellos no encuentran la manera de entrar.

A. Modificación de los patrones de consumo

Una de las características de la sociedad de los servicios es la manera cómo establece distinciones sociales generadas a través de los nuevos patrones de consumo: zapatos de marca, relojes, bicicletas, etc. Y allí los medios masivos juegan un papel en cuanto producen por el consumo una estandarización de las clases medias, bien sea a través de propagandas o a través de telenovelas que se desarrollan en los procesos de ascenso social, de grupos medios o medios altos.

Esto crea en los sectores jóvenes una aspiración de consumo que a manera de representación y de puesta en escena le va a significar a él/ella la manera cómo se coloca en el mundo y dependiendo de ella la manera cómo entran en juego de roles que le va reorganizando sus interacciones básicas y va conformando una serie de identidades más forjadas en el espectro de la cultura de masas derivando en valores de estos procesos de consumo.

B. Cambio de patrones de comportamiento

El lugar donde se hace más clara la modificación que comienza a producir en los jóvenes los dos aspectos anteriores es la manera cómo son reorganizados los comportamientos, teniéndose profundas transformaciones, por ejemplo en la interacción entre los sexos; allí son visibles aspectos cómo la edad de la iniciación sexual, la manera cómo aspectos de la vida cotidiana sufren procesos de erotización más profundos que establecen unas nuevas relaciones con el cuerpo.

También aparecen presiones sobre el tener, en cuanto esto le va a permitir diferenciarse y distinguirse, procesos que van estableciendo una valoración en la cual los comportamientos entran como parte de una serie de papeles que tienen características simbólicas y constructoras de relaciones más amplias que los simples procesos de interacción.

C. Conflicto en la construcción de la autoridad

Uno de los elementos que comienza a ser conflictivo para los jóvenes es qué autoridad representa en su familia, el padre, la madre y los mayores, en cuanto se construye una responsabilidad económica que pareciera derivar en el sometimiento a esa autoridad por vía de la subsistencia. En ese sentido, el/la joven no es relevante en el hogar, pero se forja unos roles contradictorios en cuanto para él/ella la brecha que se comienza a establecer con los adultos de su mundo le significa una incomunicación en donde se generan diferentes lenguajes, diferentes ideas, diferentes experiencias que hacen que la mirada del adulto sea mirada socarronamente como desactualizada. Es decir, la autoridad ha perdido sus pilares y tiene que recurrir al autoritarismo para encontrarle salida a su papel socializador.

El núcleo familiar no le brinda un espacio de socialización que anime a los/las muchachos/as, dificultando los procesos de construcción de identidad y generando prácticas en las cuales las relaciones autoritarias deslegitiman al/la joven, en cuanto no se adapta a los criterios del adulto, generándose una debilitación en la comunicación y haciendo imposible la negociación de concepciones.

D. Tensión entre medio familiar y medio social

El punto anterior adquiere su materialización cuando el/la joven no encuentra modelos de identificación y entonces a pesar de no tener aspiraciones ni inquietudes muy claras al respecto, busca otros modelos de identidad, en los cuales la familia lo presiona a que él asuma en cuanto ello significa seguridad y rectitud y lo que va a encontrar por fuera es "la maldad y el peligro", con el agravante de que el/la joven no lo ve así, y ante la pérdida de la comunicación comienza a tener una mirada sobre su familia como perjudiciada sobre el entorno inmediato que a él/ella le produce mayores satisfacciones. Y en ese sentido, entra en una lógica de "buenos y malos" causada por una tensión que no es manejada mediante negociación sino nuevamente bajo la mirada adulta sobre el mundo juvenil.

El elemento más preocupante de este proceso es que la familia se niega a construir identidad juvenil, en cuanto se incomunica con sus intereses y todo lo externo lo comienza a ver como amenaza sobre el núcleo familiar.

E. El/la joven vive una disociación subjetiva

El conflicto con el núcleo básico de socialización genera no sólo un problema con su núcleo familiar inmediato sino unas crisis frente a sí mismo/a, en cuanto muchas de las experiencias que automáticamente organiza las ve como parte de lo que tiene que soportar para vivir en ese grupo familiar. Y en ese sentido, éstas aparecen como impuestas, en ocasiones incomprensibles, generando una actitud del/la joven de indiferencia y en algunos casos de hostilidad, que organizan primero núcleos de agresividad.

Es en esta integración donde se va a producir esa disociación entre integración a la sociedad e integración a sí mismo/a, en donde sus actos y sus representaciones no encuentran correspondencia y entra más por los

caminos de soportar que de actuar. Reflexiones sobre esa subjetividad dicotomizada muestran la necesidad de trabajar más profundamente los procesos de constitución de identidad.

F. Modelos culturales de identidad

Si la crisis de modelos de identidad se manifiesta más clara frente a los patrones de socialización anteriores, emerge con mucha fuerza una especie de "deber ser" para todos los jóvenes una especie de encauzamiento de los patrones y comportamientos deseados de los jóvenes a través de lo masivo, en donde se comienza a construir una imagen de lo juvenil que a manera de gran homogeneización pareciera colocar sobre los elementos positivos del ser joven una imagen que no permite el cuestionamiento ni el intentar ver valores negativos allí. Y es la reorganización que el mercado hace de esa homogeneización juvenil.

Ésta tiene características transnacionales, y allí el dinamismo, la belleza física, la alegría, el placer, la amistad por vía del consumo encuentran una nueva integración que parece esconder los problemas y las inquietudes reales del mundo juvenil.

G. Cuestionamiento a lo tradicional

En estos conflictos enumerados anteriormente, comienza a establecerse procesos de rebeldía en los cuales se comienzan a articular conductas impugnadoras y actitudes juveniles, en algunos casos de enfrentamiento al engaño, a la falsedad, y en este fin de siglo, en una forma más clara, una impugnación silenciosa en la cual evaden el conflicto con sus núcleos inmediatos porque sienten que no los pueden entender, ya que realmente son de otra época.

Es el paso hacia una vivencia colectiva en la cual se comienzan a construir un fuerte sentimiento de identidad de grupo, un lenguaje común, en la capacidad de desafiar e impugnar lo adulto. Muchos de estos grupos avanzan hacia una cultura delincencial en la cual se gestan organizaciones sociales y culturales internas y con normas y pautas culturales internas.

H. Rebeldes interiores y conformistas sociales

Cuando se encuentran que no tienen posibilidades para ese cambio que buscan, generan un cierto encierro narcisista y un aislamiento frente a la sociedad en los cuales producen un resentimiento frente a la sociedad y tratan de marginarse de su vida pública, entrando en los procesos como consumidores no productivos. Quizá este aspecto de pérdida de confianza en la sociedad es manifiesto en el voto juvenil contra lo tradicional y en favor de los nuevos que le representen una semejanza que se mueva más en el referente de la imagen, más allá de los programas.

Tal vez un análisis más a fondo del proceso cubano nos permita ver de qué manera este proceso afecta a la juventud de este país en medio de la crisis.

I. Encuentro de pares de edad

Ante los procesos conflictivos que se le presentan en su medio, el/la joven decide trasladar los escenarios principales de su vida a los lugares donde ésta transcurre con sentido para él/ella. Y allí construye con una cierta coraza una forma de agruparse que le permite afirmarse y construir una especie de resistencia en la cual en una forma no institucional reorganiza estrategias para sobrevivir en la vida cotidiana, estableciendo formulaciones metodológicas para el vivir, consensos que le permiten

reconstruir una nueva subjetividad.

Allí ellos/as definen sus comprensiones de la realidad, construyen sus modelos de identidad y bajo el buscar amigos/as buscan otros referentes significativos para que lo/la confirmen. Este grupo va a constituirse en el reelaborador principal del tiempo libre a ser usado colectivamente y es el lugar en el cual hoy se prepara realmente para ser adulto.

VI. PISTAS PARA UN TRABAJO CON JÓVENES

Pensar en realizar un trabajo con jóvenes significa ante todo colocarse en una disposición de negociación de imaginarios culturales y de una modificación en la interacción en la cual el otro pueda ser resuelto en la manera cómo reorganiza su estar en el mundo. Enumeremos algunos elementos que deben estar a la base de cualquier intento de una interacción más efectiva con estos grupos de edad:

A. Un nuevo lugar socializador

Si el encuentro de pares se ha convertido en el lugar básico donde resuelven su identidad, las comunicaciones educativas se han ido convirtiendo en uno de los elementos básicos que reconstruyen el horizonte cultural en el cual se mueven los/las jóvenes. En ese sentido, es necesario trabajar estos lugares socializadores para entender que el camino de estos procesos hoy es un camino en construcción no tan determinado, ya que es posible intervenir allí para reconstruir relaciones sociales, para ver procesos de formación de valores, actividades de un ejercicio de autonomía que se gesta y en otros procesos de autodeterminación en los cuales se hacen claros las búsquedas de afecto, las relaciones de pareja, ese reconocimiento de ser jóvenes. Es curioso señalar que ese desplazamiento de procesos de socialización trata de romper con la idea de deber y hace un traslado hacia el tiempo libre.

B. Reorganización de la subjetividad

Tal vez sea éste uno de los lugares centrales para intervenir educativamente, en cuanto va a ser fortalecer la capacidad de los jóvenes contribuyendo a su desarrollo personal individual y convirtiendo actos de su vida individual y colectiva como objetivos que le permitan reestructurar y reorganizar para que con identidad puedan subirse al escenario en el cual se les escuche y se les reconozca. Las instituciones de socialización van a tener que permitirle al/la joven conocer el campo social en el que van a actuar. Es decir, colocándolos en escena van a permitir que ellos/as construyan un protagonismo juvenil fortaleciendo esa capacidad de ser jóvenes, de tal manera que puedan asumir aspectos de su vida individual y colectiva y allí ubicar a los demás y poder ubicar su propio lugar.

C. El grupo reconstruye la integración colectiva

El bombardeo de nuevos elementos a los que se ve sometido el/la joven, le exigen construir nuevos lazos de identidad y de comunicación entre iguales, espacio privilegiado en el cual él/ella se reconstruye subjetivamente a través de la vivencia con amigos/as, recupera valores y construye una nueva manera de encuentro.

Un trabajo con jóvenes hoy significa ante todo la capacidad de reconstruir grupo con sentido juvenil, en donde éste sea recuperado en su sentido más genuino para que pueda constituirse en un mediador privilegiado de las relaciones y de las resignificaciones con otros agentes socializadores. Siempre la tentación será influir sobre estos grupos para colocarlos en el horizonte de quien los financia, quien los construye, adquiriendo un poco un sentido equívoco, ya que éste es dado desde un mundo y un horizonte cultural que no representa lo que se construye allí. Es la exigencia por construir éstos en relación a la identidad subjetiva de grupo de edad.

Muchos de los grupos contruidos en la participación desde oficinas del Estado, han sufrido distorsiones por las urgencias estatales colocadas en el horizonte de científicos sociales que asesoran estos grupos, más que en la posibilidad de un protagonismo juvenil.

D. Reconstruyendo la identidad

Tal vez uno de los puntos más conflictivos es la manera cómo el grupo va a volverse nucleador no sólo de procesos sociales sino de una búsqueda afectiva de correspondencia y de integración. Para muchos jóvenes, el grupo de pares se constituye en uno de los pocos lugares de cariño y de autoestima frente a una familia conflictiva, a una escuela autoritaria y en ese sentido surge una búsqueda autónoma de espacios afectivos en los cuales la interacción les va a permitir forjar encuentro de otra manera.

Pero va a ser también el proceso en el cual recuperada la autoestima del individuo para reconstruir su subjetividad le va a permitir construir los términos de la negociación con los antiguos agentes socializadores por excelencia, de tal manera que recomponga una individuación como punto equidistante de encuentro entre las exigencias socializadoras, las búsquedas del yo, y las posibilidades de unas solidaridades que le permitan construir su nexo con la sociedad.

E. Impugnación silenciosa

Éste va a ser uno de los puntos más delicados para los agentes que intervinimos con pretensiones educativas en el mundo de los/las jóvenes, ya que por allí corren los currículos ocultos del mundo juvenil para evitar ser cooptados por el mundo adulto en su rechazo. Y entrar allí no es simplemente un problema de camuflarse, sino que pasa por un ejercicio profundo de pleno respeto del otro, de su autonomía y su posibilidad de construir de otra manera. En ese sentido.

Las diferencias culturales están trazadas y la impugnación silenciosa forma parte de códigos más profundos que no pueden ser resueltos simplemente por la irrupción del mundo adulto allí. Va a ser la posibilidad de construir allí el protagonismo juvenil con una manifestación plena de su inconformismo y de la representación clara y propia de sus problemas y de sus dudas, la que va a lograr que la impugnación silenciosa encuentre unos cauces más claros de identidad, y por qué no decirlo, de otra forma de organización que llegue a colocarse sobre el tejido social que permita recomponerlo y que permita la expresión de lo silenciado.

F. La organización juvenil como expresión de lo diferente

Va a ser imposible plantearnos un horizonte de negociación cultural real si los grupos jóvenes no pueden encontrar los canales de participación en los cuales sus deslegitimaciones tengan eco y encuentren una expresión en la cual sus reivindicaciones, muchas de ellas no materiales, tengan cabida en los procesos de democracia en los cuales ellos participan. Esto va a significar un replanteamiento profundo de las instituciones de la socialización, en cuanto va a organizar de otra manera las vivencias sobre las cuales se quiere cimentar una cultura democrática, y en alguna medida significa la posibilidad de legitimarse en lo social desde la especificidad de su identidad.

La organización va a requerir no sólo una comunicación de iguales, sino la igualdad en la disputa de intereses diferentes. Y va a significar también la capacidad de integración de las mujeres adolescentes a procesos siempre marcados por una participación masculina en donde también se construye el conjunto de significaciones, mostrando cómo en lo juvenil modelos dominantes de género hacen presencia. La organización no sólo como riqueza, sino como capacidad de expresar intereses diversos, va a significar la posibilidad de trabajar de otra manera unas reales condiciones de negociación entre socialización-individuos-grupos que buscan representar esa nueva subjetividad sobre el territorio.

G. El/la joven, un nuevo interlocutor en el orden de lo público

Nada se habrá ganado si no se logra colocar al/la joven como constructor/a de propuestas, como interlocutor/a igual en el mundo de los adultos. Y esto significa reconstruir las dinámicas del poder micro, produciendo una transformación de las relaciones sociales que le va a permitir a los/las jóvenes construir una forma de ser en el mundo que les va a significar las posibilidades de vivir su vida, de intervenir sobre ella y de poder discutir la presencia de valores, antivalores, en un núcleo de relaciones sociales en

los cuales ellos pueden intervenir activamente.

Va a ser el reconocimiento de los/las jóvenes como cultura y no solamente como contracultura. Es la posibilidad de reconocer que esos imaginarios sobre los que está fundada su nueva constitución en el final de siglo también tienen que enseñarnos al mundo adulto. Va a ser la posibilidad de que sus intereses sean representados en un nuevo escenario que amplía su tejido social para reconocer sus necesidades y convertirlas en socialización.

H. Las intervenciones públicas y privadas deben ser reorientadas

Una idea de participación ha acompañado los procesos de trabajo con grupos juveniles, pero éstas han pensado más en la integración social de grupos que le generan problemas delicados. Es decir, el sentido está ubicado en una paz social en donde la intervención se hace más para lograr una resocialización del joven para que no le sea conflictivo al sistema social en muchos casos generando unas sicologizaciones patológicas de los comportamientos más que un intento por trabajar los problemas de su propia vida para convertirlos en actores.

Es decir, la participación no puede estar montada sobre una intervención que reorienta al joven para integrarlo al mundo adulto y del Estado, sino que deben ser posibilitados en la medida en que reconstruyendo su identidad e individuación les permite tener relaciones sociales en las cuales mediante el conflicto y el consenso construyan sus nuevos papeles sociales.

Es necesario cargar sobre el/la joven una excesiva confianza en la sociedad y en el Estado que busca más legitimar que reconstruir unas relaciones sociales en donde todos entren, permitiendo una reconstrucción del sentido de lo social y lo juvenil y no simplemente una regresión social a una integración por vía de los formalismos de lo público. Allí vamos a tener el reto principal: ¿o construimos actores con sentido o producimos cooptaciones para la integración.

El cambio de fondo va a estar dado por la posibilidad de construir educativamente dispositivos que resocialicen lo diferente y lo desactual. En ese sentido, va a requerir pensar a estos nuevos actores en la construcción de condiciones materiales y sociales para su inserción en la vida social, y de otra parte, va a exigirle a las instituciones la urgencia de una transformación para poder construir el puente comunicativo.

VII. CONSTRUCCIÓN DE NUEVOS CIRCUITOS DE NEGOCIACIÓN CULTURAL

Hoy, cuando interactuamos en cualquiera de nuestros procesos con los jóvenes nos encontramos frente a un imaginario moldeado en otras formas y procesos del conocimiento que gestan la misma distancia cultural que en el pasado colocamos en los procesos de alfabetización, de lectoescritura entre los adultos analfabetas y los grupos letrados de la academia. Es decir, estamos frente a una recomposición de formas de simbolizar y representar ante una nueva subjetividad, ante un individuo distinto, que conoce, simboliza, ama, y construye valores en una negociación cultural de un corte diferente a la cual estábamos acostumbrados.

Estos elementos nos colocan de frente al actor/actriz principal de los procesos educativos y escolares, quien está siendo reorganizado/a en su estructura mental y en su imaginario por el mundo de los lenguajes digitales a los cuales concurre, convirtiéndose en el vehiculador principal de las tecnologías de la inteligencia, por el hecho de estar socialmente inmerso/a

en el consumo permanente de construcciones que se hacen desde estos referentes en los medios masivos, lo que se encuentra en conflicto con la manera cómo hemos construido la escuela.

El problema está planteado, nos enfrentamos a una nueva realidad que desborda nuestras comprensiones del problema. Se nos exige hoy la capacidad de elaborar propositivamente un entendimiento de él. Ello va a exigir abandonar viejas teorías para desarrollar nuevas que permitan dar cuenta de estas situaciones.

Acecha el peligro de ver en la problemática una conspiración contra el libro, lo escrito y el pensamiento racional. Igualmente, la presunción de creer en una objetividad de la ciencia y sus productos, que han invadido nuestra vida cotidiana cayendo en un cientificismo que es incapaz de entender estos procesos como parte de la cultura de la época, con resultados sociales como los que hemos analizado en este escrito.

También se presenta un reto para el pensamiento crítico e impugnador, ya que debe elaborar una reflexión que dé cuenta de los nexos capital-tecnología-poder y la manera cómo éstos construyen exclusión, tanto en su producción como en su consumo. Es necesario trabajar los imaginarios y la manera cómo éstos son reorganizados construyendo nuevas lógicas de comprensión.

Este proceso exige nuevas categorías y aún formas diferentes de la crítica a la manera cómo la hemos venido ejerciendo. Se trata de hablar con sentido hoy a actores sociales atomizados, que construyen su identidad desde lugares diferentes a como lo hacían en el pasado. Es decir, estamos ante un proceso en el cual la acción y el pensamiento crítico no sólo deben reformularse sino, en muchos casos, reinventarse.

Salir del abordaje tecnicista de la tecnología educativa del 60, donde desde una mirada de tecnologías del aprendizaje la educación fue colocada como el resultado de un proceso de planeación por objetivos y la evaluación por resultados específicos en el aprendizaje, moviendo unos caminos de diseño instruccional que sirvió de concepción educativa a desarrollistas y modernizadores de la época, discurso que hoy, en pleno siglo XXI, entrando al tercer milenio, intenta ser revivido por la cooperación internacional y los organismos multilaterales generando un discurso tecnocrático en educación y tecnicista en educación en tecnología, desconociendo que el uso de cualquier herramienta o tecnología depende de las relaciones sociales en que están insertas y de los grupos humanos donde se realiza la acción y no se puede reducir a un saber hacer un uso técnico de los artefactos bajo cualquier forma.

Hay que estar alerta porque allí se gestan también nuevas desigualdades desde los infopobres que no tienen acceso pasando por la desigualdad del control y producción de información y tecnología. En ese sentido, el acceso a esos artefactos o a sus tecnologías no es sólo el problema del acceso sino de la falta de políticas públicas de orden redistributivo y por eso es necesario hacer ver que el uso de las nuevas tecnologías presenta desafíos morales, políticos, legales y educacionales requiriendo de una ética que oriente el comportamiento de los actores. Es decir, no es independiente de quienes controlan ni de la lógica instrumental de utilidad, eficiencia y productividad que intentan colocar como orientadora de la acción humana en este nuevo milenio. Por ello, urge un nuevo pensamiento crítico que dé cuenta de estas nuevas realidades y plantee el gobierno de lo humano para estos tiempos de ciencia y tecnología.

Estas transformaciones han sido tan profundas que terminan agotando el

modelo de transmisión de conocimientos en parte porque cualquier recurso tecnológico tiene más información y en muchas ocasiones más posibilidad de cruce interdisciplinario que el/la profesor@ en su versión tradicional y en ocasiones puede transmitirlo si ese es el problema, en mejor forma. En ese sentido, también el papel del/la maestr@ se ha desplazado para poder intentar construir situaciones de aprendizaje significativas, capaces de canalizar y organizar esas múltiples experiencias y esas diferentes frecuencias del conocimiento. Los cambios son tan fuertes que el mismo McLuhan en un texto publicado postmortem nos invitaba a pensar estos problemas de la tecnología en una forma mucho más profunda en cuanto estaba modificando lo humano y nos decía:

"La actual época electrónica, en su inevitable evocación de la simultaneidad, presenta la primera amenaza grave al predominio --que lleva 2,500 años-- del hemisferio izquierdo. No es de sorprender que los estudiantes cuyo cerebro derecho lleva 18 años de educación por televisión tengan problemas con los programas escolares del hemisferio izquierdo. La actual racha de dislexia y otras dificultades de lectura --cerca del 90% de las víctimas son del sexo masculino-- es resultado directo de la presión que sobre nosotros ejercen la televisión y otros medios eléctricos para que retornemos al hemisferio derecho. La dislexia es la incapacidad de adoptar un único y fijo punto de vista con respecto a todas las letras y palabras; a la inversa, consiste en enfocar las letras y palabras desde muchos puntos de vista simultáneamente (a la manera del hemisferio derecho), menos el de suponer que cualquiera de esas formas sea la única correcta. Al continuar la presión, también continuarán los problemas de nuestro alfabeto de nuestro hemisferio izquierdo."

CÓMO VEMOS LOS JÓVENES A LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS

Sumac Urpi Rojas Rondán

Hola. Como joven que soy, me agradó mucho recibir la invitación para escribir un artículo o reflexión sobre cómo pensamos nosotros los jóvenes, de ustedes los religiosos y religiosas que son asiduos lectores de esta revista.

Antes quisiera explicar un poco mi corta existencia para que tengan una idea de cómo puedo llegar al tema. Yo he vivido y he sido educada en medio de religiosas y de actividades relacionadas a esto. En mi jardín de infante, estuve con Franciscanas, y durante todo el Colegio con Dominicas. Como estarán viendo -mejor dicho leyendo- ambas Congregaciones se dedican a la educación al igual que los Jesuitas y demás Congregaciones. Pero también viví más de 4 años en una casa Benedictina... Ahora podrán preguntarse, ¿qué hace una niña ahí? (ojo que tenía 9 años). Pues, seguir con mi vida normal: jugar, recibir a mis visitas, escuchar mi música, pero... ¿cómo?; bueno, el Superior de la casa me lo había autorizado, y me había pedido que siguiera con mi vida normal, pero eso sí, respetando las hora de silencio y los momentos de oración y trabajo.

En resumen, se podría decir que entiendo el papel de los religiosos y religiosas en la sociedad, en especial de los Contemplativos, lo que en un 99% de los jóvenes no entenderían, y no sólo nosotros, sino las personas mayores también. Los jóvenes que participamos en movimientos juveniles pastorales hemos estudiado en Colegios religiosos, y lo comprendemos. Los guías nos llegan a explicar el por qué, y cómo viven. Aquí está la clave: falta información sobre ustedes.

Ahora, con el mundo en que vivimos, los jóvenes se sienten, o mejor dicho, nos sentimos alejados de las cuestiones religiosas, por lo mismo que vemos su modo de vida distinto y hasta salido de la realidad en lo que se vive de los muros del convento o del monasterio hacia fuera. Claro que no todos están así, pero se les ve de esta manera.

Otro punto que los que estamos ligados a movimientos de índole social cuestionamos acerca de la mayoría de ustedes. Son pocos, pero son... (como diría Vallejo), los que están al tanto de lo que pasa a nivel político y social. Pero Ustedes dirán: "para eso rezamos...". Es verdad, pero: ¿por qué no se ven, como años antes, religiosos (de vida activa) en las marchas o manifestaciones en reclamo de algo que es justo, junto al pueblo?. ¿Por qué son pocos los que dan opiniones certeras y reales sobre la realidad del país o el continente?. Y los que sabemos ¿por qué no hay más Monseñores Oscar Romero, y otros más que dieron ejemplo de vida y dieron su vida, como Cristo. lo hizo?. O ¿por qué separar de una Congregación a un sacerdote sólo por tener su propio compromiso social?.

Perdonen si fui demasiado dura en este último comentario, sé que no son todos, que hay Congregaciones y comunidades que desarrollan la inculturación y la refundación para estar acordes con la realidad... muchos de ellos son obreros, que apoyan el trabajo infantil junto a laicos, etc.

En realidad esto es lo que se cuestiona ahora sobre los religiosos y religiosas, y también sobre los que llevan una vida un tanto pomposa... No creo que eso sea parte de la opción de vida que han elegido. Pues, estarían faltando a uno de sus votos, "LA POBREZA". Hay muchos santos fundadores que predicaron la pobreza como fin principal, pero actualmente sus Congregaciones reflejan todo lo contrario. No sólo es ir a los pueblos,

ensuciarse los zapatos y los pies con tierra, para luego volver a sus casas, y todo quedó allá... Sé que es demasiado pedir, pero pido una coherencia entre lo que se dice y lo que se hace.

En los Colegios regidos por religiosos y religiosas se hace muy tedioso el curso de religión. Lo que mayormente pasa es que se enseña y se exige el aprenderse todas las oraciones, plegarias, documentos eclesiales, papales... Eso podría estar como cultura general, pero recuerden que tratan con jóvenes. ¿Por qué no hablar con ellos de la vida actual, de la realidad, de la familia que es tan importante?. Afirmando cada vez más su fe no es sólo ir a misa y fiestas de guardar, o procesiones... o los condicionamientos que se hacen: ...si no participas en la celebración, tienes puntos en contra en el curso y en conducta...

¿Por qué no buscar programas alternativos, jóvenes y cristianos?. ¿Por qué creen que las religiones evangélicas tienen jóvenes?. Porque saben cómo atraerlos: música, actividades.

Como dije antes, la juventud cambia. Y habrá que adaptarse a ella. Les digo algo: nos gusta la música, y eso prácticamente nos mueve la vida. Por qué no cambiar el ritmo a las canciones... He visto y participado en lo que se denomina "Festival de música cristiana Juvenil", allí se dan conciertos de música Rock, Reggae, Pop... con letra cristiana, donde los jóvenes viven, cantan y bailan las canciones. ¿No creen que es una buena forma de llegar a nosotros?. Sé que dirán: pero no puede ser así siempre. Es verdad, pero primero es reunir, acoger para formar a esos jóvenes. Los entenderán, harán con gusto un Retiro en silencio, reclamarán sus derechos sabiendo que hay personas que respaldarán lo que hacen, y sabrán que los acompañarán, y habrán otros que rezarán por ellos (los de clausura).

Y disculpen si continúo, pero siempre ha habido un alejamiento entre la vida religiosa y la ciencia. Es verdad, y tienen razón en oponerse al aborto, a la clonación de seres humanos, y otras cosas relacionadas. Nadie lo discute. Pero de alguna manera las personas no se explican el por qué antes se oponía la Iglesia a los adelantos científicos, el culpar de herejes y sacrílegos a inventores, científicos y estudiosos, cuando tenían razón en sus teorías. Por ejemplo, Galileo. Claro que el Papa pidió perdón... Y también sobre el origen de la vida, y por ende, del hombre. Es verdad, respeto lo que dice la Biblia en el Génesis, pero no se escucha nada acerca del origen real del hombre, los fósiles que determinan que hubo una evolución de los "homínidos" a los "homo", y todo lo que se refiere al tema.

Doy gracias a Dios por permitir haber desarrollado mi fe en un ambiente en el que me dan espacios para opinar y dar respuestas, en una cultura de dialogicidad enmarcada dentro de mi realidad y mi propia cultura, además de desarrollar la equidad de género.

Agradezco a los religiosos progresistas que están conmigo, para así poder apostar por todos los jóvenes cristianos del presente y del mañana.

ES CONVIVIENDO QUE LOS OJOS SE ABREN

Los y las jóvenes con su cultura y sus interpelaciones a la Vida Religiosa
Jn 9,1-41

José Mizzotti, smm

Palabra clave: ¿CEGUERA COMPARTIDA O VISION NUEVA COMPARTIDA?

"Alguien puso barro sobre mis ojos, me lavé y veo"
Juan 9,15

1. PARTIMOS DE LA VIDA

América Latina y el Caribe es un continente joven. Las personas menores de 30 años constituyen un altísimo porcentaje de la población. En este contexto cultural necesitamos comprender la nueva realidad juvenil. Sin duda alguna estamos ante un inmenso colectivo, heterogéneo y complejo en el que existen muchas culturas, situaciones muy diversas, posibilidades, lógicas y formas de apropiarse la existencia diversas al mundo adulto.

El joven y la joven "imponen" una nueva forma de concebir los espacios habituales de participación. Política, estado, religión, universidad, escuela son concebidos en forma diferente, desde las sensibilidades e identidades juveniles. Estamos ante realidades del mundo juvenil, donde la Vida Religiosa se siente perpleja y cuestionada. Es necesario proponer un diálogo de formas y estilos de vida, desde la identidad propia, para situarse y construir con los y las jóvenes. Necesitamos entender las características fundamentales que se manifiestan en los y las jóvenes de nuestros pueblos para poder replantear nuevamente nuestras maneras de estar presentes en medio de ellos y de ellas, revisar nuestra praxis social y pastoral con los jóvenes. Posiblemente, el sueño es el mismo para los y las jóvenes y la Vida Religiosa. Pero, ¿será que soñamos y luchamos por los mismos cambios y los mismos caminos?

En esta hora de refundación, los y las jóvenes reclaman otro estilo de vida religiosa y también es lo que anhelan y buscan los religiosos/as jóvenes que se integran a nuestras familias religiosas.

- ¿Qué tienen que ver los y las jóvenes en lo que estoy haciendo?
- ¿Cómo interactuar con los y las jóvenes desde nuestra identidad de Vida Religiosa?
- ¿Qué cambios tenemos que introducir en nuestras comunidades, estilo de vida, ofertas pastorales para responder a las búsquedas y anhelos de los y las jóvenes?

Terminar esta parte con un canto o una oración apropiada

2. ESCUCHAMOS LA PALABRA DE DIOS

a. Preparación

Preparar el ambiente para la lectura de la Palabra de Dios. Un gesto o un canto.

b. Clave de lectura

Vamos a meditar sobre la historia de la sanación del ciego de nacimiento. Es una historia que fue escrita para abrir nuestros ojos con relación a la imagen de Jesús que cada uno de nosotros carga dentro de sí. Nos ayuda a entender que no hay peor ciego que aquel que no quiere ver. Finalmente, en el texto los verdaderos ciegos resultan ser los fariseos que presuntamente dicen: "Nosotros vemos". Sin embargo, también el ciego es ciego de verdad: inicialmente, él no pide nada y tampoco conoce a Jesús.

Muchas veces, en jóvenes y adultos, también de nuestras Congregaciones Religiosas, la visión sobre Jesús es diferente. Esto no quiere decir que los unos ven y los otros son ciegos: es muy posible que tanto en los y las jóvenes como en los adultos haya al mismo tiempo un poco de ceguera y un poco de visión clara, nueva.

c. Proclamación del texto: Juan 9,1-41

Leer el texto lenta y atentamente.

d. Momento de silencio e interiorización

e. Hacer memoria del texto

En un esfuerzo de memoria colectiva, recordar juntos el asunto del texto que fue leído.

3. DESCUBRIMOS LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA

f. Nos fijamos en lo que dice el texto

1. ¿Qué hace Jesús? ¿Y el ciego? ¿Qué hacen los discípulos? ¿Y los vecinos? ¿Y los fariseos?

2. "El peor ciego es aquel que no quiere ver". ¿Cómo aparece esto en la discusión entre el ciego y los fariseos?

3. ¿Cuáles son los títulos que Jesús recibe en este texto y qué significan? ¿Quién propone estos títulos sobre Jesús?

4. ¿Qué aprendemos concretamente de la actitud de Jesús?

g. Unimos el texto con la vida para ver qué nos dice

1. ¿Cuál es el punto que más llamó mi atención? ¿Por qué?

2. En nuestras Congregaciones Religiosas, ¿cuáles son los prejuicios que pesan sobre los y las jóvenes por parte de los adultos y cuáles son los prejuicios que pesan sobre los adultos por parte de los y las jóvenes?

3. Ya decíamos antes que, en nuestras Congregaciones Religiosas, es muy posible que tanto en los y las jóvenes como en los adultos haya al mismo tiempo un poco de ceguera y un poco de visión clara, nueva. ¿Cómo evitar que prevalezca la ceguera de los dos? ¿Cómo actuar para que la visión nueva y clara, que tanto los y las jóvenes como los adultos poseen, pueda ser compartida y enriquezca mutuamente a los dos grupos?

h. Expresamos y sintetizamos un compromiso

1. Ahora, después de haber meditado la Palabra de Dios, ¿qué es lo que esta Palabra está pidiendo de mí, de nosotros?

2. Sugerencia: organizar una celebración-fiesta de nuestra Comunidad Religiosa, donde participen jóvenes y adultos, donde se compartan inquietudes y sueños y se celebren logros y resultados positivos de cada uno.

4. ORAMOS

a. Sugerencias para la celebración

- Intentar dramatizar el episodio de la sanación del ciego de nacimiento.
- Hacer pasar entre todos un plato con barro. Tocar y amasar el barro, mientras se responde en forma de oración a la pregunta que sigue.
- ¿Qué es lo que el texto nos hace decirle a Dios? Hacemos oración con lo que hemos escuchado y meditado en este encuentro en torno a la Palabra y a nuestra vida. Después de cada oración, responder: "¡Abre nuestros ojos y aumenta nuestra fe!".
- Terminamos esta parte con un Padre nuestro.

b. Frase para rumiar

Elaborar una frase que resuma el encuentro y pueda ser llevada en la memoria para la vida.

c. Salmo

Rezar un salmo apropiado.

Sugerencia: Salmo 27 (26): "El Señor es mi luz".

UNA AYUDA PARA LA COMUNIDAD

1. CONTEXTO

El texto que meditamos es largo. Pero es un texto muy lleno de vida. Trata de la sanación de un ciego, a quien Jesús devuelve la luz de los ojos. Es una historia llena de simbolismo. Tenemos aquí un ejemplo concreto de cómo el Cuarto Evangelio saca radiografías para revelar el sentido más profundo que existe escondido dentro de los hechos. Es la sexta señal del Evangelio de Juan, realizada en día de sábado y relacionada con la Fiesta de las Tiendas, que era la fiesta del agua y de la luz.

Las comunidades del Discípulo Amado se identificaron con el ciego de nacimiento y con su sanación. Ciegas desde el nacimiento por causa de la práctica legalista de la Palabra de Dios, ellas consiguieron descubrir la presencia de Dios en la persona de Jesús de Nazaret. Para llegar a esto tuvieron que hacer una travesía, llena de conflictos y de persecuciones. Por eso, a través de la descripción de las varias etapas y conflictos de la sanación del ciego de nacimiento, describieron también el itinerario espiritual que ellas mismas estaban recorriendo, desde la oscuridad de la ceguera hasta la luz plena de la fe esclarecida en Jesús.

2. COMENTARIO

* Jn 9,1-5: El punto de partida: la ceguera con relación al mal que existe en el mundo

Al ver al ciego, los discípulos preguntan: "¿Quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?". En aquella época, todo sufrimiento era visto como castigo de Dios por algún pecado. Era necesario combatir esta mentalidad. Asociar un defecto físico al pecado era una de las maneras que

los sacerdotes de la Antigua Alianza usaban para mantener su poder sobre el pueblo. Para los saduceos y los fariseos, un defecto físico o una enfermedad eran señales de la maldición de Dios sobre la persona. Jesús no es de esta opinión y corrige a los discípulos. No existe pecado en la persona. "Ni él pecó ni sus padres; es para que se manifiesten en él las obras de Dios". Obra de Dios es lo mismo que Señal de Dios. Lo que para la época era señal de la ausencia de Dios, para Jesús va a ser señal de su presencia luminosa en medio de nosotros.

Jesús dice: "Tenemos que trabajar en las obras del que me ha enviado mientras es de día; llega la noche, cuando nadie puede trabajar. Mientras estoy en el mundo, soy luz del mundo". El Día de las señales comenzó a brillar cuando Jesús realizó la primera señal en Caná. Pero el Día está llegando al fin y enseguida será Noche. La Noche es la muerte de Jesús.

* Jn 9,6-7: La señal del enviado de Dios

Jesús escupe en la tierra, hace barro con su saliva, lo aplica sobre los ojos del ciego y pide que vaya a lavarse en la piscina de Siloé. El hombre fue y quedó sanado. ¡Esta es la señal! Juan comenta diciendo que Siloé significa enviado. Jesús es el Enviado del Padre que realiza las obras, las señales del Padre. La señal de este "envío" es que el ciego comenzó a ver.

Jesús quiere calidad de vida para las personas. Al ciego le devuelve la salud (sanación) y la luz (conciencia). La sanación que Jesús ofrece es diferente (¡usa barro para limpiar los ojos!) y se realiza pidiendo la colaboración del ciego, que debe lavarse en el agua de la piscina de Siloé. Así, el que era enfermo, considerado pecador, nace de nuevo, descubre una nueva realidad y la enfrenta asumiendo todas las consecuencias de la lucha contra una visión "oficializada".

* Jn 9,8-14: La base de la fe es la humanidad de Jesús

La primera reacción viene de los vecinos y de las personas cercanas. El ciego era muy conocido. Ellos quedaron con duda: "¿Será el mismo?". El ciego respondía: "¡Soy yo mismo!". Preguntan: "¿Cómo se te abrieron los ojos?". El que antes era ciego tiene que dar testimonio: fue el Hombre Jesús quien me abrió los ojos. El fundamento de la fe en Jesús es aceptar que él es un ser humano igual a nosotros. Los vecinos preguntan: "¿Dónde está él?". "¡No lo sé!". Ellos no quedan satisfechos con las respuestas del ciego. Para aclarar lo acontecido, llevan al hombre donde los fariseos, que eran las autoridades religiosas. ¡Aquel día era un sábado!. En el día de sábado estaba prohibido ejercer la medicina.

* Jn 9,15-17: Jesús es el profeta, que responde a las aspiraciones del pueblo

Frente a la polémica creada por la señal de Jesús, el caso pasa a las autoridades religiosas. El hombre ahora testimonia la señal de Jesús frente a los fariseos, contando todo de nuevo. Ciegos en su observancia, algunos fariseos comentan: "Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado". No aceptan que Jesús sea una señal de Dios por hacer tal cosa en un día de sábado. Pero otros se cuestionan: "¿Cómo puede un pecador realizar semejantes signos?". Allí preguntan al ciego: "Y tú, ¿qué nos dices acerca de Jesús?". El hombre avanza en su testimonio. Ahora, para él, Jesús "¡es un Profeta!".

* Jn 9,18-23: Ciegos por el prejuicio de la ley, los fariseos no aceptan el testimonio de la ley

La tercera reacción viene de los padres. Los fariseos, ahora llamados de judíos, no creían que el joven hubiera sido ciego. Pensaban que fuera un fraude montado. Por eso mandaron a llamar a los padres y preguntan: "¿Es este su hijo? ¿Nació ciego? ¿Si nació ciego, como es que ahora ve?". Con mucha cautela los padres responden: "Es nuestro hijo y nació ciego. Como ahora ve, no lo sabemos, ni tampoco sabemos quién le hizo ver. Interróguenle a él mismo. ¡Tiene edad!". La ceguera de los fariseos engendraba miedo en el pueblo. Pues, quien hiciera profesión de fe en Jesús como Mesías sería expulsado de la sinagoga. La conversación con los padres reveló la verdad, testimoniada por dos personas. Pero las autoridades religiosas se niegan a aceptarla. Su ceguera era mayor que la evidencia. Ellas, que tanto insisten en la observancia de la ley, ahora no quieren aceptar la ley que declara válido el testimonio de dos personas .

* Jn 9,24-34: El discípulo no es mayor que el maestro. El maestro fue rechazado...

Llaman de nuevo al ciego y dicen: "¡Da gloria a Dios! Sabemos que este hombre es un pecador". Dar gloria a Dios significaba: "¡Pida perdón por la mentira que nos quiso hacer creer!". El ciego había dicho: "¡Él es un profeta!". Según los fariseos, hubiera tenido que decir: "¡Él es un pecador!". Pero el ciego es listo. Y dice: "Si él es pecador, yo no lo sé. Lo que yo sé es que yo estaba ciego y ahora estoy viendo". ¡Frente a hechos no valen argumentos! De nuevo, los fariseos preguntan: "¿Qué hizo? ¿Cómo abrió tus ojos?". El ciego responde con ironía: "¡Ya se lo he dicho! ¿También ustedes quieren hacerse sus discípulos?". Responden: "¡Tú eres su discípulo! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés! Sabemos que Dios habló a Moisés. Pero este Jesús no sabemos de dónde es". De nuevo, con fina ironía, el ciego responde: "Esto es lo extraño. Ustedes no saben de dónde es, y él me abrió los ojos. Si este hombre no viniera de Dios, no sería capaz de hacer una señal como esta". Confrontado con la ceguera de los fariseos, la luz de la fe fue creciendo dentro del ciego. Él rompe con la antigua observancia de la Ley de Moisés afirmando que quien le abrió los ojos sólo puede ser alguien que vino de Dios. Esta profesión de fe termina en su expulsión de la sinagoga. Lo mismo sucedía también al final del siglo I. Quien quisiera profesar su fe en Jesús, tenía que romper lazos familiares y comunitarios. Lo mismo sucede hasta hoy. Quien decide ser fiel a Jesús, sufre y corre el riesgo de transformarse en un excluido.

* Jn 9,35-38: La nueva comunidad: Jesús lo acoge y él se entrega

Jesús no abandona a quien, por causa suya, sufre o es perseguido. Cuando supo de la expulsión, buscó al hombre y lo ayudó a dar un paso más, invitándolo a asumir su fe en el Hijo del Hombre. Él respondió: "¿Quién es, Señor, para que yo crea en él?". Jesús respondió: "Lo estás viendo. Soy yo que estoy hablando contigo". El ciego exclama: "¡Creo, Señor!". Y se postró delante de Jesús. La actitud del ciego delante de Jesús es de total confianza y de entera aceptación. De Jesús él acepta todo. Esta es la fe que sustenta las comunidades del Discípulo Amado.

* Jn 9,39-41: Una reflexión final

El ciego, que no veía, acaba viendo mejor que los fariseos. Las comunidades, que antes eran ciegas, descubren la luz. Los fariseos, que pensaban estar viendo correctamente, son más ciegos que el ciego de nacimiento. Presos en la vieja observancia, mienten cuando dicen que están viendo. ¡El peor ciego es aquel que no quiere ver! Los fariseos, en realidad, siguen ciegos.

3. PROFUNDIZACIÓN Y ACTUALIZACIÓN

a. El sentido de las "señales" de Jesús

Siempre que Jesús realizaba sus señales, estaba atendiendo a una necesidad del pueblo: falta de vino, salud, alimento, vida. Pero las señales de Jesús apuntaban para realidades más profundas. La respuesta fue siempre una mayor adhesión a la vida. Reconociendo las señales de Jesús, fortaleceremos nuestra fe y nuestra lucha por la vida, el alimento, la salud, la educación... para una vida digna para todos nosotros.

En las bodas de Caná de Galilea faltó vino . ¿Cómo puede faltar vino en la abundancia de la tierra de Galilea? Debía faltar para algunos, porque para otros seguramente no faltaba. El jefe de la fiesta, el mayordomo que conocía todo tipo de casamiento, sabía de fiestas donde servían vino bueno hasta que los invitados quedaran bebidos ... Pero esto no pasa en nuestra fiesta. Aquí, María, Jesús y los servidores actuarán de una manera diferente.

La madre de Jesús dijo: "No tienen vino , "Hagan lo que él les diga" . Jesús mandó y los servidores hicieron. Llenaron las tinajas de agua hasta el borde y las llevaron al mayordomo de la fiesta, que probó "el agua convertida en vino" . Él no sabía de donde venía. ¡Los servidores sí sabían! Lo nuevo es reconocido por los pequeños, por los de abajo. Y de esta manera, con Jesús y con la sabiduría y la acción de los pequeños, ¡apareció el vino bueno! "Y sus discípulos creyeron en él" .

¿Y nosotros creemos en la fuerza y la acción de los pequeños? ¿Creemos en la capacidad de "reconocer lo nuevo" por parte de los y las jóvenes que se acercan e integran nuestras Comunidades Religiosas?

Un funcionario del rey salió al encuentro de Jesús y le pidió que fuera a Cafarnaúm para sanar a su hijo que estaba muriendo . Jesús le dijo: "Si ustedes no ven signos y prodigios, no creen" . ¿Un hombre pagano, que no tenía la fe de Israel, podría creer? Aún así, el hombre insistió y escuchó: "Vete, que tu hijo vive" . El hombre creyó en la Palabra de Jesús y se fue . Luego, verificó la vida y creyó con toda su familia. ¿Cuál fue la señal que el funcionario "vio"? Tener a un hijo enfermo, escuchar de Jesús, salir a su encuentro, pedir, creer en la palabra, irse, preguntar, reconocer la hora. Creer en lo cotidiano, en el día a día, transformó su vida y la de su familia.

¿Y nosotros creemos en nuestra acción del día a día, en lo cotidiano?
¿Creemos, como Jesús, en la fe de los "paganos" como muchas veces consideramos a los y a las jóvenes que se acercan a las puertas de nuestras Congregaciones Religiosas? ¿Creemos que un acompañamiento paciente, cotidiano, puede ayudarles a transformar sus vidas?

Jesús vio la gran multitud que venía a su encuentro . Jesús sintió su hambre y su necesidad. Y lo nuevo aconteció. No fue el dinero que resolvió el problema. No fue el "rey" mágico ni el profeta esperado quienes dieron de comer al pueblo. Fue el compartir sencillo de un niño, de un jovencito. Fue la organización, la gratuidad, la solidaridad del pueblo. ¡El compartir!

¿Y nosotros creemos en el compartir y en la organización de los pequeños, de los y de las jóvenes, para resolver nuestros problemas? ¿Creemos en el aporte para la "refundación" que pueden proporcionar los jóvenes que se integran en nuestras familias religiosas?

b. ¿Ceguera compartida o visión nueva compartida?

Al comienzo del episodio del ciego de nacimiento , los discípulos preguntan: "¿Quién pecó, él o sus padres, para que haya nacido ciego?"
¿Cuáles son las preguntas que nos hacemos cuando un joven o una joven tocan

a nuestras puertas, eventualmente cargados de sus heridas y de sus conflictos? ¿Estas heridas y conflictos, con demasiada facilidad, no son considerados como un impedimento para "que se manifiesten en él las obras de Dios"?

Jesús escupe en la tierra, hace barro con su saliva, lo aplica sobre los ojos del ciego y pide que vaya a lavarse a la piscina de Siloé. La sanación que Jesús ofrece es diferente, creativa, inventiva. ¡"Ensucia" los ojos del ciego para limpiárselos! Además, deja que sea el ciego mismo quien vaya a lavarse y a limpiarse en la piscina de Siloé, lejos del mismo Jesús, corriendo el riesgo de no volverlo a ver nunca jamás.

¿Nuestro estilo de formación y acompañamiento es suficientemente creativo, inventivo, "diferente", o está demasiado amarrado a la tradición, a esquemas, a fórmulas preconcebidas? ¿Sabemos reconocer y exigir la necesaria libertad y colaboración del joven y de la joven en el proceso formativo, respetando sus tiempos, sus ritmos, sus "salidas" lejos de nosotros? ¿No somos a veces demasiado "super-protectivos"?

Los títulos que reflejan la novedad de Dios que se hace presente en Jesús, son presentados casi todos por el ciego de nacimiento. Las autoridades religiosas, los fariseos, sólo saben apelar a la tradición y al pasado.

¿A veces (¿demasiadas veces?) no sucede lo mismo en nuestras familias religiosas? ¿Qué pesa más en nuestras decisiones: la fuerza y la novedad del Espíritu o la fuerza y el pasado de la tradición de nuestras Congregaciones?

RUMOR DE DIOS

MILAGRO

Angel Darío Carrero, ofm.

Si te quedas o si te vas
el milagro del nosotros
el milagro del vino que no recuerda
ser agua en tinajas antiguas,
el milagro de una cruz salida del sueño
de los que no tienen panes ni peces
en la cesta de sus vientres.

Si me quedo o si me voy
el milagro de los ojos como espejos,
el milagro de las ventanas cerradas
que no detienen el alma de los siglos
en su peregrinaje por el cuerpo:
suave toque de perdón y fiesta.

Entre irse y quedarse
el milagro del nosotros.

VIDA RELIGIOSA

Formación e identidad negra

Magda Maria Fonseca, sds

El presente texto no pretende elaborar altas teorías o agotar toda la riqueza que él contiene, sino colocar algunos aspectos inherentes a la IDENTIDAD NEGRA.

En las últimas décadas del siglo XX, algo nuevo viene aconteciendo en la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe. Jóvenes negras y negros están cambiando el perfil de diversas Congregaciones, que hasta entonces, sólo aceptaban para ser miembros de sus institutos, personas de etnia blanca. En algunas Congregaciones femeninas se aceptaban jóvenes negras para la clase de hermanas legas, que se dedicaban a los servicios domésticos del convento.

En nuestros días se ha buscado mucho que la Formación sea integral, y en este intento sería una falla si no fuese tomada en consideración la cuestión de la Identidad, principalmente, en la formación inicial.

Formación

La persona humana cuando nace, trae consigo un conjunto de elementos estables que la identifican, tales como: sexo, etnia, edad, etc... caracterizan una determinada persona.

La identidad es una de las características del YO. Cualquiera que sea la variabilidad de los estados psíquicos y de los cambios individuales, siempre se conoce a la persona como se identifica a sí misma.

Nuestra sociedad ha considerado, y aún considera, en muchos aspectos, al PUEBLO NEGRO como un NO SER.

El negro, la negra, no eran considerados seres humanos por las personas blancas. Para ellas la persona negra era un ser sin inteligencia, bruto, sólo servía para los trabajos pesados. O aún, sin higiene, sin buenas costumbres, violentos. Por lo tanto, deberían ser evitados, apartados de su convivencia.

Si por un lado el pueblo blanco afirma esas teorías creadas e impuestas por ellos, las cuales fueron pasando de generación en generación, la odiosa discriminación; por otro lado, el pueblo negro fue asumiendo su posición, sea para ahorrarse sufrimientos, o para asumir sus derechos aunque a través de una lucha silenciosa.

Hechos que nos llaman la atención

Un grupo de jóvenes llegó para iniciar el período de formación en una determinada Congregación. Las jóvenes vinieron de diversos lugares donde algunas comunidades de la congregación estaban ubicadas. Las religiosas de estas comunidades eran blancas. Al llegar a la casa de formación las jóvenes se encontraron con una formadora negra, que las recibió con mucho cariño, poniéndose a su disposición para acompañarlas y ayudarlas en el nuevo estilo de vida que querían asumir. Las jóvenes eran mestizas y negras. Estas al inicio se mostraron hostiles no aceptando el tipo de orientación de la formadora. Aún cuando iban en la calle o en el transporte, no aceptaban estar cerca de ella. La situación de rechazo terminó en parte, cuando las formadoras expresaron sus expectativas. Ellas esperaban encontrar como formadora a una hermana como aquéllas que tenían como patrón de belleza y santidad, alguien que ellas pudiesen imitar en todo. Cuando las cuestionaron

respondieron: "¿Qué tenía una negra igual a ellas para ofrecerles?".

Después de algún tiempo, profundizando más la cuestión de la negritud, la hermana formadora pudo entender, que lo que aquellas jóvenes buscaban, era reafirmar su identidad en el patrón físico que la sociedad les imponía, pero que jamás llegarían a él. Aún sabiendo que las jóvenes no tenían reales motivaciones para la VR, la formadora intentó ayudarlas en todo, pero faltó lo que ellas más necesitaban, asumir su propia identidad.

La ideología del querer ser blanca es tan fuerte, que las personas que, a veces, tienen la piel más clara, no aceptan tener sus raíces en la etnia negra. Muchas veces, para este tipo de personas es doloroso asumir que no son aquellas que pensaban ser.

Una joven muy hábil tuvo la felicidad de entrar en una congregación que supo aprovechar sus dones intelectuales y siempre la trató con respeto y cariño. Entretanto con la apertura de las congregaciones que las hace relacionarse más unas con otras, así como con personas laicas, la hermana tuvo que encarar de frente un problema que juzgaba ser solamente suyo y que no quería que fuera conocido por otras personas. Todo aconteció con una simple invitación. En la ciudad donde vivía se iba a celebrar un gran encuentro de militantes negros. Sabiendo de las habilidades de la hermana y desconociendo su secreto, de no querer identificarse como persona de raíces negras, una joven la invitó para el referido encuentro. La hermana se desconcertó con la simple invitación, sin saber qué responder, apenas dijo: "¿yo?" A lo que la joven le contestó diciendo: "Sí, ¿usted no es negra? Pienso que usted siendo negra, también quiere luchar por nuestra causa". Fue muy duro para la hermana aquel momento, pero hoy con tranquilidad asume su SER negro y quiere ver a todos los negros y negras en el mismo camino, sin tener miedo de ser lo que es.

Una joven religiosa comentó que sólo comenzó a tener ánimo de expresarse como ella es, después de iniciar la lectura de algunos libros que muestran el otro lado del pueblo negro, también que frecuentó algunos encuentros de grupos negros, los cuales le ayudaron a ver quién era ella, así como la belleza del pueblo negro. Su timidez le venía, de que, tanto en casa como en la sociedad, siempre decían que ella debía mantenerse en su lugar, no causar vergüenza, comportarse bien, etc...

Una religiosa, contando su historia, habló sobre el sufrimiento de los primeros meses de convento. En la casa paterna ella siempre fue servicial en resolver los negocios de la familia. En la Iglesia era catequista, se relacionaba bien con sus compañeras. En el convento, pasado algún tiempo de su llegada, comenzó a percibir que nunca le era permitido hacer el mercado u otros pequeños servicios en los que entrara en contacto con el público.

Salía a la calle sólo para ir a la misa. La joven se preguntaba: ¿No era ésta, una Congregación abierta donde todas eran iguales? Lo que la intrigaba era que sus colegas blancas que se encontraban en la misma etapa de formación, salían para diversas cosas y ella no. Como tenían el firme propósito de ser Hermana, no cuestionó nada, que impidiera su proceso vocacional. Años más tarde, en una confrontación con la exformadora, le cuestionó la actitud que había tomado respecto a ella en aquella época. La respuesta fue muy simple: "Usted era diferente de las otras e iba a llamar la atención del pueblo, esto no estaba bien". Ya en aquella época sin tener mucha conciencia de asumir la propia etnia, la hermana supo enfrentar la situación sin dejarse amilanar. Hoy, ella procura afirmar siempre más su identidad y ayudar a las otras/os a que se asuman como son, y a los de etnia blanca, a tomar una nueva posición delante del pueblo negro y su cultura.

Un adolescente negro se sintió llamado a la Vida Religiosa. Después de algunas resistencias por parte de su familia, llegó muy entusiasmado a la casa de formación, con la certeza de que iría a lograr su ideal. En el seminario, para sus colegas de clase, que eran todos blancos, él era como si fuese un elemento extraño a la naturaleza humana. No podía hablar, comunicar cualquier cosa, pues era luego un motivo para broma. En el deporte era siempre puesto en un lugar estratégico donde los demás podían tocarlo. En la piscina intentaron hundirlo sólo para divertirse. Todos tenían nombre, menos él, era apenas el "negrito". Felizmente percibió a tiempo que allí no era su lugar. Hoy, ya adulto, siempre que es posible, procura ayudar a los jóvenes negros para que se afirmen en su identidad, y contribuye para que la historia verdadera y la cultura del Pueblo Negro sea conocida y respetada por toda las etnias.

Nuevos rostros en la vida religiosa

En los últimos tiempos la Iglesia ha llamado la atención para tener en cuenta algunos elementos esenciales para la realización misionera de la que ella es portadora. Uno de ellos es la Inculturación.

El Papa Juan Pablo II en sus mensajes, en la Conferencia Episcopal de Santo Domingo, incentiva al desarrollo de las vocaciones negras e indígenas. El enfatiza que es necesario "estimular las vocaciones provenientes de todas las culturas presentes en nuestras Iglesias particulares". El Papa pide aún que Dios haga surgir numerosas vocaciones sacerdotales y religiosas venidas de las familias afroamericanas.

Las puertas de las Congregaciones se están abriendo para recibir vocaciones de la etnia negra, siendo que en la actualidad, la mayoría son de origen europeo, y algunas veces, nativas, pero inspiradas en las tradiciones europeas. Muchas Congregaciones aún temen trabajar la cuestión que habla sobre la Identidad Negra. Algunas disidencias en la Vida Religiosa podrían ser evitadas si los miembros de la etnia negra tuvieran una mayor ayuda en el proceso de integración y afirmación de su Identidad.

Como en la sociedad, en ciertos casos, existe aún en la Iglesia la mentalidad racista, discriminatoria, presentando a los negros y las negras como alguien que se acomoda, como perezosos, desordenados, sensuales, que no tienen vocación para la Vida Religiosa porque no son capaces de asumir compromisos duraderos. Lo que no es verdad. El pueblo negro siempre luchó para alcanzar la libertad y en la formación de una sociedad justa y fraterna.

Valores del pueblo negro

La población negra en su manera de SER y ESTAR en el mundo, posee características que lo marcan: Un profundo sentido de la presencia de Dios que está en toda criatura humana, sin distinción de etnia y que toma siempre partido por los más necesitados; un profundo sentido de familia que va más allá de las relaciones primarias; un profundo sentimiento de libertad y dignidad, que lleva a la lucha y a la resistencia ante la opresión; un sentido de solidaridad, que lleva a compartir la vida con todos los que sufren; un sentido de reconciliación, que lleva a perdonar y a aceptarse como hijos de un mismo Dios, inclusive de los que le oprimen.

Formación e identidad

Hablar de la Identidad de la persona negra dentro de la Vida Religiosa, como elemento importante de la formación, no siempre es fácil, aunque no es

imposible. Supone apertura y aceptación de la persona negra y una disposición profética y evangélica por parte de la Congregación. Por un lado es necesario al formando y la formanda a verse, sentirse y asumirse como es en la realidad; y por otro lado exige que la Congregación se coloque en el lugar de aquel o aquella que durante años fue colocado o colocada al margen de la sociedad, considerándose acomplejado, por hablar de su condición de negritud como algo inferior, como intruso en el plan idealizado de la sociedad formulado por la etnia blanca.

De modo general en el período de formación inicial, ocurren los más variados problemas, y entre ellos los que se derivan de la pluralidad cultural. A fin de trabajar este aspecto desafiante de la formación, es necesario que formadoras y formadores, en el desempeño de su función, se empeñen en hacer presente el conocimiento de los elementos fundamentales de las culturas de donde provienen las formandas y formandos que acompañan.

Conscientización

Algunos elementos que pueden ayudar en la conscientización y en el afirmarse como negra o negro:

- Tomar conocimiento de la historia, de la cultura y de la raíces del pueblo negro;
- Reconocer los valores del pueblo negro;
- Trabajar la autoestima;
- Trabajar las historias de la vida en un clima de aceptación y empatía;
- Participar de grupos de religiosos negros o religiosas negras;
- Valorar la etnia negra y crear condiciones de aceptación;
- Colocar las expresiones que son propias del Pueblo Negro en la liturgia, fiestas, compartir, solidaridad, etc. en la vida comunitaria;
- Divulgar la cultura negra;
- Conocer la cultura negra;
- Vivir la resistencia, la unidad, tener esperanza, creer que puede ser elemento de cambio;
- Deshacer la visión negativa de ser persona negra, comenzando a percibirse como diferente, no como deficiente;
- Asumir su identidad.

Dificultades

Además de las dificultades apuntadas, por ser parte del proceso de conscientización y recuperación de la identidad, se tiene que tener presente:

1. Cómo acoger a la joven (el joven) que busca la Vida Religiosa. Es necesario que la formadora o formador, animadora o animador vocacional sea conocedores de las diferencias étnicas culturales;
2. Las formadoras y formadores no siempre están preparados para acoger al diferente;
3. Tener la posibilidad de continuar en el grupo negro al que pertenecía, o a uno donde esté ubicada la casa de formación;
4. La sensibilidad de la comunidad religiosa en relación a los miembros de la etnia negra;
5. Cómo conducir el proceso de formación con culturas diferentes.

Conclusión

El proceso de Refundación de la Vida Religiosa, cuenta seguramente con lo nuevo que está surgiendo dentro de ella, pues este hecho es inherente a su propio ser en la Iglesia.

En todos los tiempos la Vida Religiosa ha sido señal profética del Reino de Dios dentro del mundo. Por un lado, la sociedad que ofrece comodidades para que las religiosas y religiosos vivan tranquilas y tranquilos sin confirmar su compromiso con Jesucristo presente en su pueblo. Por otro lado el Espíritu de Dios va suscitando señales para que religiosas y religiosos no sólo abran las puertas de sus casas para lo NUEVO que llega, sino que abran el corazón y los brazos para abrazar con ternura y firmeza la causa de la joven negra o negro que llega y a los miembros de la etnia negra que hace tiempo desarrollan la misma misión con el mismo carisma y espiritualidad de la Congregación.

BIBLIOGRAFIA

Vida Religiosa e Trezentos anos de resistencia do povo negro. En: Revista Convergencia. Novembro - 1995

Vida Religiosa E Negritude. En: Revista Convergencia. Julho/Agosto /1995

VALENTE, Ana Lucia E.F. o negro e a igreja catolica - o espaço concedido um espaço reivindicado

TEXTO BASE DA CAM.FRATERNIDADE. OUVI O CLAMOR DESTE POVO. CNBB Brasilia , DF - 1988

CHAGAS, Conceição Correa das. Negro; uma identidade em construção. Editora Vozes Ltda. - 1996

AYUDAS PARA EL CAMINO

PLEGARIA EUCARÍSTICA DE LA AMISTAD Y LA FRATERNIDAD

P.

1. Es justo que te alabemos Padre
te demos gracias
por que Tú eres el Dio del Amor.
Haz creado los cielos y la tierra
para comunicarles tu luz y tu alegría
y has querido hacernos a nosotras/os
partícipes de tu misma vida.

A.

2. Nos has dado, a imagen tuya
la capacidad de amar
y de entregarnos en la amistad
para que imitáramos
tu infinito amor.

P.

3. Tú has querido que entre las personas
exista siempre no el odio ni el egoísmo
Sino la concordia y el buen entendimiento.
Tú has sido siempre fiel a tu Amor
porque eres Dios y tu corazón
no conoce dudas ni cambios.
Tú has hecho Alianza de amistad
con toda la humanidad.

A.

4. Nos has elegido como tu pueblo,
como tu familia,
y nos has dado continuas pruebas
de tu predilección
a través de nuestra historia,
y a pesar de que muchas veces
te hemos fallado
y hemos sido infieles en tu amistad.
Tú siempre has estado
Dispuesto a perdonarnos
y a reanudar el diálogo del Amor

P.

5. Por eso Padre, te damos gracias
y junto con lo ángeles,
las santos y los santos
y con todas nuestras hermanas
las criaturas del Cosmos, entonamos hoy
nuestro canto de alabanza a tu bondad:
Santo, Santo, Santo...

P.

6. Te alabamos Padre y te damos gracias
por que nos has demostrado tu amor
enviándonos a tu Hijo Jesucristo,
en medio de nosotras/os como amigo

y compañero de camino para todas/os.
El comprendió nuestras virtudes
y nuestros defectos.
El curó nuestros males y consoló
nuestras angustias, preocupaciones
e inquietudes. El nos enseñó
el camino de la salvación

A.

7. Gracias a El
tiene hoy sentido nuestra vida.
Por El sabemos que tú nos amas
y eres Padre y Madre de todas /todos.
Por Él nos sentimos movidas/movidos
a responder a tu amor con el nuestro
y a trabajar
para que reine en el mundo
la justicia, la verdad,
la libertad y la paz.

P.

8. Te rogamos, pues, Padre Todopoderoso,
que envíes tu Espíritu de Amor
sobre este pan y este vino
de manera que sean para nosotras/os
Cuerpo (+) y Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro.

A.

9. Que este alimento espiritual
sea para nosotras/os
signo de amistad y sororidad
que nos permita ser fermento
de un mundo justo y fraterno.

CONSAGRACIÓN DEL PAN Y DEL VINO

P.

10. Porque Cristo Jesús
la noche en que iba a ser entregado
reunió a sus amigas y amigos
en una comunidad de hermandad y
para dejarles un recuerdo viviente
de su Muerte, tomó el pan,
lo partió y lo compartió diciendo:

**TOMEN Y COMAN TODOS DE EL
PORQUE ESTO E MI CUERPO
QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES.**

Luego, tomó el cáliz y lo pasó diciendo:

**TOMEN Y BEBAN TODOS DE EL,
PORQUE ESTE ES EL CALIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA
QUE SERA DERRAMADA POR USTEDES Y POR TODOS,
PARA EL PERDON DE LOS PECADOS.
HAGAN ESTO EN RECUERDO MIO.**

Aquí está realmente presente Jesús

nuestro Salvador,
razón de nuestra fe!

A.

11. GLORIA A TI, JESÚS,
QUE FUISTE FIEL HASTA LA MUERTE
Y RESUCITASTE A NUEVA VIDA.
PERMANECE CON NOSOTRAS/OS
PARA SIEMPRE

P.

12. Por eso, congregadas/os hoy
en torno a tu altar, te damos gracias
por la vida de tu hijo
y recordamosasi el gesto
de nuestro Hermano y amigo
la mayor prueba de amistad
que se puede dar:
la entrega de su vida en la Cruz
por la causa de las y los pobres.
Ayúdanos a ser fieles para siempre
a tu alianza y amistad.
Te pedimos, Padre Santo
la fuerza que necesitamos para vivir
el proyecto de Salvación que nos trajo tu Hijo.
Llénanos de su plenitud
Y haznos instrumentos de tu Paz

P. Que donde haya odio

A. Sembremos Amor

P. Que donde haya envidia

A. Sembremos generosidad

P. Que donde haya ofensa

A. Sembremos perdón

P. Que donde haya discordia

A. Sembremos unión

P. Que donde haya error

A. Sembremos Fe

P. Que donde haya desesperación

A. Sembremos esperanza

P. Que donde haya tristeza

A. Sembremos alegría

P. Padre de bondad,

concédenos no buscar tanto;

A. Ser consoladas/os como consolar

P. Ser comprendidas/os como comprender.

a. Ser amadas/os como amar

P. Porque es olvidando

como una/uno se encuentra,

es perdonando

como cada una/uno es perdonado.

es dando como se recibe,

es muriendo al egoísmo

como una/uno resucita la vida.

A.

13. Queremos ser
como antorchas luminosas,
que ayuden a descubrir tu presencia
en los nuevos tiempos y en todas partes.

Ayúdanos a superar toda la barrera
de separación y de odio para que
todas/os las/os que participamos de
sta Eucaristía, llegamos a ser
una gran familia
que dé testimonio ante el mundo de que
el primer mandamiento cristiano es el Amor.

P.

14. Te lo pedimos
en unión con toda la Iglesia
extendida por la tierra entera,
en unión con quienes luchan
por la justicia, la verdad y la paz,
en unión con nuestros pastores,
el Papa Juan Pablo II,
nuestro Arzobispo
y con quienes has puesto
como guías, animadoras y animadores de tu pueblo,
que vivan con radicalidad la vocación a la que les has llamado.

P.

15. Acuérdate de nuestras hermanas y
hermanos difuntos que buscaron,
durante su vida terrena,
la realización de la vocación cristiana
con esfuerzo y constancia...

P.

16. Acuérdate también, Señor
de tus hijas e hijos

A.

17. Padre de bondad,
que todas tus hijas e hijos
nos reunamos
en la heredad de tu reino,
con María la Inmaculada Madre
de Dios y Madre nuestra.
Con los Apóstoles y Mártires,
con nuestras Fundadoras y fundadores
y con las mujeres y hombres justos de todos los tiempos;
y allí, junto con toda la creación; libre ya del pecado
y de la muerte
te glorifiquemos por Cristo,
Señor nuestro,
por quien concedes al mundo
todos lo bienes.

P.

18. Por El, con El y en El,
te ofrecemos a Ti,
omnipotente, Santísimo,
altísimo y Soberanos Señor,
todas las alabanzas, la gloria,
acción de gracias,
honor y bendición
y te retornamos todo lo bueno
juntamente con tu amadísimo Hijo
y con el Espíritu santo,

por los siglos de los siglos. Amén.

DOCUMENTOS

EN BÚSQUEDA DE UNA VIDA RELIGIOSA MÁS HUMANA

Encuentro de religiosas y religiosos jóvenes de México
y Centro América

Somos jóvenes con esperanzas, sueños e ilusiones, nos duele la situación que afronta la vida religiosa hoy. Hemos contemplado estos días, rostro muchas veces distorsionado de la vida religiosa de la que formamos parte. Sin embargo, estamos aquí.

Nos reconocemos parte de un mundo que vive muchas dificultades. Somos parte de un mundo globalizado, que genera el individualismo, la pérdida de identidad personal y cultural. Un mundo donde la técnica y las comunicaciones provocan revoluciones, acortan distancias y distancias las cercanías. Un mundo donde la mayor parte de la mujeres y hombres siguen condensados en la pobreza, viviendo en situaciones de postguerra donde se pregona la paz sin la auténtica construcción de la justicia y se valora a la persona por su capacidad de producir. Un mundo donde la masculinidad se impone excluyendo a la mujer. Un mundo donde la mayoría busca medios para subsistir, donde la migración se convierte en una realidad frecuente y deshumanizante.

Pero también somos parte de un mundo donde encontramos brotes de vida que general esperanza. Un mundo donde se trata de recuperar al ser humano en todas sus dimensiones. Un mundo en el que la mujer va tomando conciencia de su valor y de su protagonismo en la construcción de la historia. Un mundo de búsquedas y desafíos evidenciando la dinamicidad del ser humano. Un mundo que busca incansablemente una experiencia vital y fundante de la divinidad.

Siendo parte de esta realidad, hemos optado por caminar siguiendo a Jesús de Nazaret con lo que somos. Queremos optar lo que somos a la vida religiosa hoy, no porque nos sintamos mejores o poseedores exclusivos de la verdad, pero sí sujetos activos en la construcción de nuestros caminos.

Somos sinceras y sinceros. Muchas veces nos sentimos como el burrito de la película Shreck cuando se ve con la necesidad de cruzar el puente de la hamaca que lo conduce al castillo para hacer posible su misión. El burro se atemoriza por el fuego, la altura, la inestabilidad, las tablas viejas del puente y el posible encuentro con el dragón. Se esfuerza por no mirar hacia abajo, el temor le conduce a reconocer su fragilidad y mira hacia abajo; aún así con el impulso de su compañero logra dar los pasos necesarios y con esfuerzo llega al otro lado.

Queremos cruzar también el puente

Desde el domingo 12 al sábado 18 de mayo hemos estado compartiendo la vida y nuestros sueños en Alajuela, Costa Rica, un grupo de religiosas y religiosos jóvenes de diferentes congregaciones y nacionalidades. Somos parte de la vida religiosa que camina en México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. El compartir nos ha unido y hemos encontrado resonancias y preocupaciones comunes que intentan gestar nuevas alternativas. Se las presentamos sabiendo la diversidad de momentos en el proceso de búsqueda de los diferentes institutos religiosos.

Queremos una vida religiosa que este abierta a experimentar un proceso de humanización. La vida religiosa es sobre todo vida, y está llamada a ser vida en abundancia para el mundo. Queremos ser mujeres y hombres, religiosas y religiosos llenos de vitalidad. Para esto se hace necesario que demos prioridad a nuestro ser; tenemos que cuidarnos del activismo como una evasión de nuestra verdadera identidad. Nuestro ser tiene que estar impreso por la coherencia evangélica y la autenticidad humana, y tiene que conducirnos por las sendas de un cambio de

mentalidad que posibilita que veamos todas las cosas con unos lentes nuevos. Así, queremos ser parábola del Reino para el mundo de hoy, con una significatividad y un lenguaje comprensible para nuestros pueblos.

Queremos una vida religiosa que propicie una profunda y auténtica experiencia de Dios. Siendo necesario los espacios de oración personal y comunitaria, es fundamental insistir en la vida espiritual como una dimensión totalizante de la persona humana, que no es de bloques de tiempo, sino de toda la vida. Queremos descubrir a Dios no en las cosas extraordinarias, sino en el migrado de la vida que acontece en todo momento frente a nuestros ojos, en lo cotidiano y en lo pequeño. Queremos que nuestros momentos para la oración sean espacios de encuentro para orar la vida irradiados por la creatividad. Queremos una vida religiosa que a partir de la experiencia de Dios irradie vida en abundancia al mundo, no con las palabras y los discursos, sino por sí misma.

Queremos una renovación en nuestra manera de vivir las relaciones humanas en la vida religiosa donde la persona sea lo fundamental. Que las decisiones vinculadas con los y las integrantes de los institutos sean dialogadas, abiertas y cada vez más participadas. Es necesario que las relaciones entre los individuos —especialmente entre quienes ejercen la autoridad y quienes obedecen— sean horizontales y circulares buscando nuevas alternativas que permitan el desarrollo humano de quienes compartimos la experiencia de Dios con un mismo carisma. Para ello, queremos que quienes sean encomendados para ejercer la autoridad asuman su función como un servicio que promueve la corresponsabilidad y el diálogo.

Queremos que nuestras comunidades sean realmente "hogares" en los que se viva auténticas relaciones fraternas, donde se experimente un ambiente cálido, humano, incluyente, en el que se den espacios que promuevan la participación, la acogida y la aceptación de lo distinto. Que el discernimiento en conjunto sea clave a la hora de la toma de decisiones.

Queremos una vida religiosa donde la formación sea el espacio y el tiempo en que se nos facilite retomar nuestra historia personal para crecer integralmente. Esta experiencia debe ser vivida en comunidad para descubrir nuestras capacidades individuales, acoger y valorar la diversidad de la vida comunitaria, promoviendo la interculturalidad desde la valoración de lo propio. Debe proporcionar elementos para insertarnos con lucidez, sentido crítico y apertura a la realidad que genera el momento histórico que nos ha tocado vivir. Para ello vemos de vital importancia el carácter integral de la formación, enfatizando lo psico-afectivo.

Queremos una vida religiosa que enfatice con vitalidad el tema de la sexualidad y la afectividad. Que juntos y juntas podamos descubrir con profundidad nuestra sexualidad femenina y masculina como parte integrante fundamental de nuestra existencia; que dialoguemos sinceramente comprendiendo esta temática como un aspecto humano normal y no como un tabú, de forma que podamos vivir integral y maduramente nuestra vida sexual-afectiva.

Queremos una toma de conciencia de género en la vida religiosa, donde se dé la búsqueda de la equidad entre mujeres y hombres en las relaciones interpersonales. Queremos que en la vida religiosa femenina, se manifieste un cambio de mentalidad en la manera de concebir su ser y misión para redescubrir la importancia de su papel dentro de la iglesia y la sociedad.

Queremos la creación de espacios que impulsen la preparación académica adecuada y cualificada de la vida religiosa femenina. Esto de acuerdo a las necesidades de cada instituto de cara a la misión y la formación integral; sin pretender asumir roles que no son parte de su ser.

Queremos una vida religiosa capaz de llevar a cabo una misión encarnada en las realidades de nuestros pueblos. Una misión no protagónica, sino que acompañe y motive la participación activa de todas y todos en los procesos vividos por nuestros pueblos. Queremos que nuestra misión dignifique al ser humano de hoy y esté impregnada por la mística del Reino. Queremos que nuestra posibilidad promueva la promoción del ser humano y lo vincule a un compromiso más fuerte con las coyunturas respectivas. Queremos que nuestra misión sea provocativa y no una suplencia de la responsabilidad de cada pueblo de ser los constructores de su propia historia.

Queremos una vida religiosa que vele por el sano respeto de los derechos humanos de cada persona dentro de los diferentes institutos:

§ Respeto al derecho de la libertad de expresión: que no margine o excluya a una persona por pensar diferente.

§ Respeto al derecho de conservar nuestra propia identidad o idiosincrasia, frente a cualquier uniformidad.

§ Respeto al derecho de que las intimidades que se confíen se guarden con un verdadero y celoso sigilo, evitando así cualquier revelación pública de nuestro ser más profundo.

§ Respeto al derecho de discernir y dialogar los aspectos en los cuales una persona tenga que crecer, madurar e integrar; brindando un acompañamiento apropiado en el momento necesario.

§ Respeto al derecho de aceptación y acogida frente a nuestras limitaciones humanas.

§ Respeto al derecho de tener un apoyo y acompañamiento cuando una persona abandona un instituto religioso.

BIENAVENTURANZAS DE LA VIDA RELIGIOSA

v Bienaventurada la vida religiosa que como expresión de su humanidad toma una actitud abierta, dialogante, comprometida especialmente con las nuevas situaciones límite tales como los enfermos de SIDA, los inmigrantes, los marginados, los desempleados, los que padecen la violencia doméstica o el abuso sexual...

v Bienaventurada la vida religiosa que ante el hacer y el tener rescata el valor de la persona buscando espacios para compartir la vida, reconociendo la identidad y autonomía de cada uno.

v Bienaventurada la vida religiosa cuando es parábola del Reino y con su vida y palabra cuestiona, denuncia antivalores como el consumismo, el machismo, el autoritarismo y el abuso de poder.

v Bienaventurada la vida religiosa que supera la misión ante la autoridad y potencia el diálogo y la corresponsabilidad.

v Bienaventurada la vida religiosa que abre espacios de comunicación sobre el tema de la sexualidad y la afectividad con un lenguaje real y humano dentro de sus comunidades.

v Bienaventurada la vida religiosa femenina que reconoce y vive su dignidad de mujer, que se siente llamada y comprometida en un proceso de formación integral para responder con valentía y audacia a los signos de los tiempos.

MENSAJE DE LAS DELEGADAS Y LOS DELEGADOS DE LOS PAISES BOLIVARIANOS, ANIMADORAS Y ANIMADORES DEL "CAMINO DE EMAUS"

Convocados por la CLAR, los delegados y delegadas de los países bolivarianos, animadores del Camino de Emaús, nos hemos reunido en Cochabamba los días 24 al 28 de Junio, para compartir las experiencias vividas en la primera etapa y analizar la metodología de la segunda. Desde aquí queremos enviarles nuestro abrazo fraternal y como Pablo "saludar a las hermanas y hermanos de nuestra Iglesia Latino-americana y del Caribe".

Compartimos con ustedes el gozo de lo que hemos visto y oído (1Jn. 1, 1-4) y que el Espíritu ha movido en nosotras y nosotros. Estuvimos presentes hermanas y hermanos de Perú, Venezuela, Ecuador, Colombia y Bolivia.

Analizamos la incidencia de las cinco líneas de la CLAR, previas al Camino de Emaús, en la vida consagrada de América Latina y el Caribe y su realidad, compartiendo las luchas, esperanzas y sufrimientos del caminar de todos y

cada uno de nuestros pueblos. Estas líneas seguirán siendo los ejes temáticos para la Vida consagrada en América Latina y el Caribe, en la segunda etapa del Camino.

Hemos, también, examinado el proceso de la primera etapa del "Camino de Emaús" y hemos constatado que:

- Ha provocado un gran dinamismo a la Vida consagrada de nuestro Continente.
- Ha respondido a la inquietud de renovar y refundar la Vida consagrada de América Latina y Caribe.
- Ha revitalizado la opción y los Carisma Congregacionales.
- Ha sido un freno a la posible involución de la Vida consagrada.
- Ha fomentado la Intercongregacionalidad y el encuentro fraterno.
- Hemos sentido la alegría de no ser los únicos en este Camino, ya que nos hemos encontrado con muchas hermanas y muchos hermanos de otros países a quienes Jesús ha hecho arder el corazón en el camino

Para todas y todos los que hemos participado en este proceso renovador el resultado ha sido positivo y nos ha hecho recuperar la centralidad de Jesús y nuestro "primer amor", ha creado grandes expectativas y deseos de seguir caminando las siguientes etapas.

Antes de entrar en la metodología de la segunda etapa, reflexionamos sobre los signos de los tiempos, que será el eje transversal y la perspectiva para el reflexionar de las cinco líneas, acompañadas y acompañados por Antonieta Potente. No podemos mantenernos al margen del cambio de época que estamos viviendo que provoca muchas inquietudes e interrogantes. Lo importante es tener una actitud personal de búsqueda y conversión para discernir la presencia del Espíritu en el pueblo y en las circunstancias coyunturales concretas.

Creemos, también, que la búsqueda de los signos de los tiempos nos permitirá situarnos ante la realidad y recuperar el profetismo de la Vida consagrada.

Illuminados en la metodología por Alejandro Ortíz, de México, hemos analizado el contenido y la lógica de las cinco fichas de la segunda etapa. Hemos reflexionado sobre las actitudes que deben acompañarnos en el caminar y la animación del proyecto en los diferentes países, sintiéndonos muy cercanos a la marcha de cada uno de ellos, tanto en lo religioso - eclesial, como en lo socio - político.

A pesar de la diversidad de los caminos que llevan a Jerusalén, deseamos y mantenemos el sueño de caminar juntos, hermanas y hermanos, y que el mismo Espíritu que nos movió a iniciar nuestro caminar siga guiándonos en la próxima etapa, por lo que invitamos a todos los Institutos y Comunidades a participar y caminar con el Peregrino, para llevar y anunciar el mensaje de Jesús Resucitado que se nos sigue manifestando al partir y compartir el Pan.

Cochabamba, 28 de junio de 2002

ECOS DEL CAMINO DE EMAÚS

Chile

A lo largo de la primera etapa de este proceso hemos acompañado a los discípulos en su camino de Jerusalén a Emaús. Con ellos hemos tratado de hacer memoria, memoria agradecida, de nuestro propio caminar como religiosos y religiosas en este continente. Quisimos mirar y tomar conciencia de dónde venimos, las etapas que hemos jalonado, las experiencias que nos han ido configurando y, sobre todo, volveremos a encontrar con el "amor primero" que nos impulsó a esta aventura de vivir el Evangelio en radicalidad.

Por el camino hemos roto muchos silencios. Detenernos a conversar juntos nos ha permitido compartir inquietudes, destrabar conflictos, detectar dificultades y desvelar nuestros sueños. Esta invitación a hacer memoria no solo nos ha permitido recordar el pasado sino que nos ha llevado a descubrir cómo hemos sido acompañados y acompañadas por el Señor de la historia en estos años postconciliares. Al actualizar Su presencia entre nosotros, en el camino, nos hemos visto urgidos y urgidas a actualizar nuestra opción.

Queremos seguir haciendo este "Camino de Emaús" como un proceso de sensibilización que nos permita ir descubriendo la necesidad de refundar nuestra vida religiosa. Somos conscientes de que este itinerario requiere tiempo pues no es una tarea que cumplir sino un camino que recorrer, abiertos/as a la novedad que el Espíritu quiere suscitar entre nosotros y nosotras. No queremos apresurar la marcha SIMO permitir a cada comunidad que prosiga, según su propio ritmo, el "retorno a Jerusalén". A hora bien, al emprender este camino de vuelta, queremos seguir acompañando y aprendiendo de estos peregrinos.

En Emaús a los discípulos les dio algo totalmente inesperado, " se les abrieron los ojos". Desapareció la ceguera que hasta entonces les distorsionaba y ensombrecía su mirada a la cruz del Gólgota, su vida y su futuro. Pudieron ver todas las cosas que habían ocurrido hasta ese instante con unos ojos nuevos. Una luz totalmente nueva les permitió contemplar la realidad con otra perspectiva, con otra hondura y densidad. Se dieron cuenta de los enceguecidos que habían estado y empezaron a descubrir un significado diferente a todos los acontecimientos. Y esto les permitió volver con alegría y esperanza a Jerusalén.

También nosotros y nosotras, en esta segunda etapa del proceso, queremos mirar la realidad, nuestra propia Jerusalén del siglo XXI en la que estamos llamados y llamadas a vivir, con ojos nuevos. Quizás tengamos que hacer nuestra la plegaria del ciego de Jericó: "Señor, haz que vea...". Ciertamente necesitamos ver. No deseamos quedarnos en un mero análisis de la realidad sino descubrirnos a nosotros mismos implicados en ella y abrirnos a las interpelaciones que nacen de este nuevo contexto. Necesitamos contemplar la historia desde una perspectiva de fe, descubriendo cómo el Espíritu de Jesús está presente entre nosotros y a dónde nos conduce. Queremos reconocer y comprender los signos de los tiempos. Deseamos descubrir lo que el Señor nos está queriendo decir en la realidad concreta en la que estamos insertos e insertas y en la realidad global de nuestro continente latinoamericano y caribeño. Para proseguir el camino de refundación necesitamos saber dónde

nos está enviado hoy el Resucitado, dónde nos espera, dónde nos convoca... junto a nuestros pueblos que necesitan ser consolados, para recrear la esperanza.

Puerto Rico

El pasado 13 de abril un grupo de religiosos y religiosas nos reunimos en el Santuario de los Padres del Espíritu Santo en Dorado, para celebrar nuestra experiencia de Emaús con Jesús Resucitado. Tuvimos una Eucaristía muy participativa y festiva. Después del Evangelio nos reunimos en pequeños grupos para expresar nuestra experiencia y dificultades en el proceso de Emaús. Descubrimos muchos signos de vida en nuestras comunidades, aunque también vemos algunas sombras. El Espíritu del Señor nos va sosteniendo, somos concientes, de nuestra pequeñez, pero sabemos que Él camina con nosotros y nosotras y renueva todas las cosas.

El grupo expresó que lo más significativo en el Proceso de Emaús había sido:

- Profundizar más en la oración y la Eucaristía
- Ver la riqueza del encuentro y del compartir.
- Saborear la presencia de la Trinidad
- Un serio discernimiento comunitario de crecimiento.
- Compartir tanto las alegrías como los temores, fracasos, desilusiones y también esperanzas.
- Descubrir la pedagogía de Jesús en su papel de acompañante y la importancia de la comunidad.
- Nos acerca a la Palabra que nos interpela, confronta y nos ayuda a profundizarla y hacerla vida.
- Nos hizo despertar a la fe-vida.
- La alegría de que toda la Vida Religiosa en América Latina y del Caribe estemos estudiando las mismas fichas de reflexión.
- Una mayor apertura y conocimiento personal.
- Un encuentro con Jesús Resucitado en nuestra vida.
- Encontrar a Jesús en el otro y la otra y acogerlo y acogerla.
- Tener un corazón transformado para ser testigo del Resucitado
- Tener un compromiso por la vida y la justicia.
- Tiempo de gracia, enriquecimiento y crecimiento. Reconocer dónde estamos como congregación y Vida Religiosa, y crecer en niveles de confianza, apertura, creatividad y esperanza.

Dificultades del proceso:

- Hacer en el espacio y el tiempo para trabajar las fichas.
- Diferencia de edades (enfermedad)
- Temor a abrirse al proceso y comunicar los sentimientos.
- Mucho material, algunas fichas muy ampliadas para el tiempo que nos proponían
- No todos ni todas van en el mismo proceso.
- La reacción de algunos y algunas al no estar preparados para escuchar la experiencia vivida por otro u otra.
- Hacer las fichas juntos y juntas.
- Desánimo por la falta de respuesta.
- Lograr entusiasmar también a la comunidad para vivir el Proceso.

Después de la Eucaristía el p. Osvaldo Pérez, presidente de la COR, nos presento las propuestas de acción que para este nuevo año nos presenta la

CLAR, profundizando las líneas inspiradoras, que han animado nuestro camino, desde la Asambleas CLAR en Lima, 1997.

Con ellas la CLAR quiere animar y revitalizar la Vida Consagrada Latinoamericana y Caribeña con audacia evangélica, para ser señal profética de esperanza, ante el desafío del cambio de época, desde la experiencia de Dios y una renovada opción preferencial por los y las pobres.

Las líneas que nos proponen la CLAR son:

1. Renovada opción preferencial por los/as pobres. "Acoger y recibir a los pobres con las entrañas de Jesucristo" (Juan Pablo II)
2. El mundo de los/as Jóvenes. Un acercamiento adecuado a la cultura juvenil, ¿cuál es el Jesús que nos revela y cuál el que le ofrecemos?
3. La mujer y lo femenino. La necesidad de que la mujer recupere su posición en la sociedad y en la Iglesia, superación de prejuicios y la construcción de las relaciones mutuas y respetuosas de la diferencia.
4. Espiritualidad encarnada, liberadora e inculturada. Aprender a leer los signos de los tiempos y dejarnos interpelar por ellos a la luz de la palabra.
5. Nueva Eclesialidad. Vida Religiosa como experiencia profética de la fraternidad. La comunión de carismas inter eclesiales. Diálogo respetuoso y mutuamente cuestionador con nuestro Mundo.

Lugo compartimos la mesa como una gran familia unida. Disfrutamos y reímos con los "chistes" y ocurrencias de algunas de las hermanas presentes.

¡Que bueno y que bien poder disfrutar los hermanos/as en comunión!

Republica Dominicana

Filial de la Vega

Animada por el camino de Emaús, una Religiosa de la filial de la Vega compuso este emotivo Salmo de Acción de Gracias, con el que nosotros y nosotras queremos agradecer lo que hemos recibido hasta este momento.

SALMO DE ACCIÓN DE GRACIAS

Manifestación de la novedad de Dios

¡Oh Señor, mi Dios,
qué grande eres!

Iluminaste a la CLAR
para que nos marcara
un trabajo para nuestra reflexión.
Nos trajiste algo que sería
de beneficio,
como nuestro camino espiritual.
¡Gracias mi Dios
qué grande eres!

Nuestra comunidad lo aceptó,
lo gozó y lo seguirá gozando,
y en cada realización de las fichas

nos sentimos renovados
en el Espíritu.

¡Gloria y alabanza a Ti, mi Dios,
bendito seas por siempre!

Haz, Señor, que nos llenemos
cada vez más de tu Palabra,
para que si alguna vez
no te hemos reconocido
en las luchas e incertidumbres
de la vida,
de ahora en adelante te
reconozcamos enseguida
en nuestras alegrías.
Y haz, Señor, que sintiendo
o no el gozo,
reconozcamos que Tú estás
con nosotros.

Señor, queremos que te
quedes con nosotros,
desde el amanecer hasta el ocaso,
las veinticuatro horas
del día,
porque te reconocemos,
Señor, hoy y siempre.

Contigo nuestra Alianza está
llena de amor y renovada
momento tras momento,
podremos decirte:
"Contigo mi vivir hoy y
siempre.
Te quiero cada día más,
Jesús".